



Silencio



Semana Santa 2007



Revista · Silencio ·

· COFRADÍA Y HERMANDAD DE TAMBORES ENLUTADOS
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD Y MISERICORDIA ·

REDACTORES:

Departamento de
Publicaciones de la Cofradía

COLABORADORES:

Jesús Rodríguez López
Antonio Díaz Serrano
Manuel Borrego de Alarcón
Francisco López Salamanca
Antonio Durnes
Francisco Molero González
Rosi Fernández López
Josefa Rosalía Luque Álvarez
Pilar N. Rodríguez Mejías
Antonio Rivas López
José Rodríguez Delgado
Cesar del Espino García
Josefa Mejías Muñoz
Antonio Muñoz Navarro
Eduvigis Jerez Doblas
Maria del Carmen Cabrera Baltanás

FOTOGRAFÍAS:

Dpto. de Publicaciones

DISEÑO E IMPRESIÓN:

Imprenta Caballero, s.l.
C/ Cabrillana, 11 - Bajo
Tlf. y Fax 957 59 14 86
LUCENA (Córdoba)
imprenta@imprentacaballero.com

PORTADA:

Rafa Burgos

ÍNDICE

Editorial	3
Carta del Hermano Mayor	4
Mensaje del Santo Padre	6
Poemas	9
Los escenarios de la vida de Jesús en las(II)	11
Poemas	18
Entrevista a Antonio Durnes	19
Silencio en Lucena	22
En torno a una vieja fotografía	23
Razones para creer	24
¡Señor! ... Yo vengo a Tí	26
Cristo sigue sufriendo y muriendo también	28
La otra cara	31
Estrofas manriqueñas al Cristo del Silencio	32
Ante el Cristo del Silencio	33
Formación, Formación, Formación	36
Entrevista al manijero	39
Cuadrilla	41
Viaje a París y Paisajes Bajos	42
Perdón	44
¡Hermanos Cristo ha muerto!	45
Poemas	47
Santero para la historia	49
Al Cristo del Silencio	50
Memoria del curso cofrade 2005-2006	51

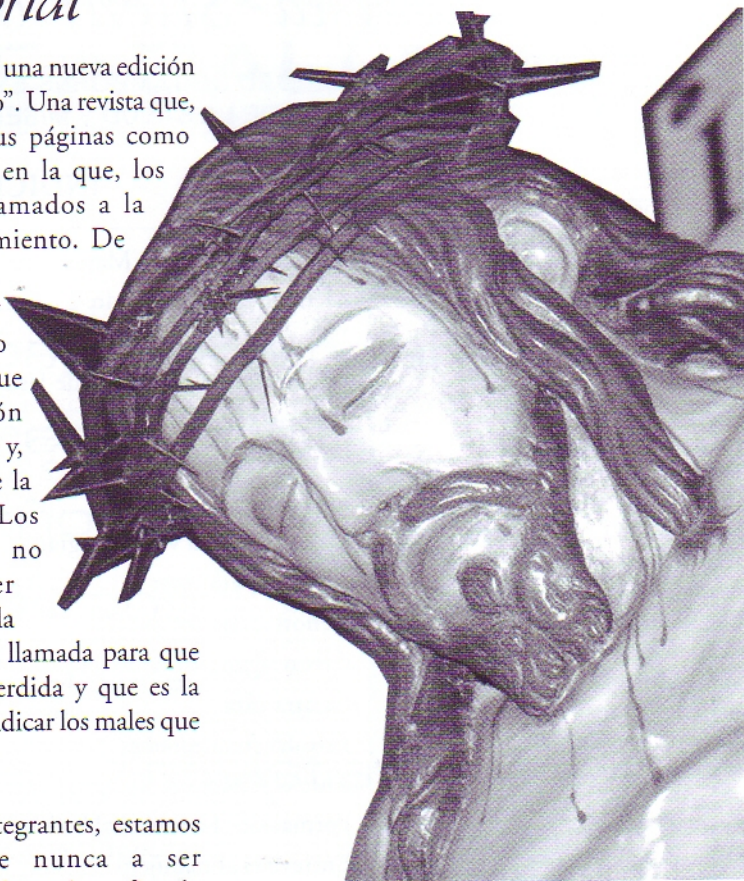
Esta revista no se responsabiliza de las manifestaciones vertidas en las páginas de opinión por sus colaboradores

Editorial

Tiene en sus manos, una nueva edición de nuestra revista "Silencio". Una revista que, como cada año, abre sus páginas como portada a la Cuaresma en la que, los Cristianos, estamos llamados a la meditación y el recogimiento. De nuevo, la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo nos viene a dar un toque importante de atención sobre la vida de cada uno y, porque no decirlo, sobre la sociedad en general. Los cristianos, por tanto, no podemos permanecer impasibles ante la llamada que nos hace Jesús. Una llamada para que recuperemos la senda perdida y que es la única alternativa para erradicar los males que nos acosan.

Las Cofradías, y sus integrantes, estamos convocados más que nunca a ser propagadores de esa llamada a fin de mantener encendida la llama de la fe que, sin duda alguna, es capaz de iluminar nuestro camino en estos tiempos tan difíciles para toda la humanidad.

Con ese importante objetivo, nos disponemos a celebrar nuestra Semana Mayor que, desde hace meses, está siendo



noticia. Y no precisamente por el importante significado que en si misma tiene, ni por la actualidad de cada Cofradía o Hermandad. Este año, las obras del nuevo aparcamiento que se está construyendo en la Plaza Nueva, nos van a dar una nueva aunque transitoria perspectiva de nuestra Semana Mayor con itinerarios, algunos inéditos y, a buen seguro,

momentos muy especiales,... porque no.

Nuestra Cofradía continúa sin prisa, sin pausa y con paso firme en la consecución de los proyectos que, como cada año, son aprobados por los Hermanos al inicio del curso Cofrade. Un curso, que comenzó con la aprobación de la primera revisión del Régimen Interno con el fin de obtener un documento más funcional y completo. Con ese punto de partida, la Cofradía se plantea para este año proyectos tan importantes como la remodelación de los aseos de la sede, el estreno de un sistema de elevación para la peana "Cebolla" y su correspondiente utilización por primera vez en el Triduo, la finalización de la vitrina expositora del Cincuentenario, el inicio en la adquisición de una candelera de cultos y nuevos faroles guía, y la colocación de una placa conmemorativa de los Fundadores de la Hermandad de Tambores, ...entre otros objetivos no carentes de relevancia. A estos proyectos se une un más que atractivo programa de formación con la continuación del grupo de confirmación, sesiones formativas de las Cofradías Pasionistas de San Mateo, Ejercicios Espirituales, retiros, peregrinaciones, etc.

El inicio del Curso también vino marcado por la Admisión de nuevos Hermanos. Como cada dos años, el pasado mes de octubre nuestra Cofradía abrió sus puertas a la incorporación de nuevos miembros y que

ha supuesto la confirmación de la buena salud que tiene nuestra Hermandad. Este aumento en el número de integrantes que experimenta la Cofradía cada año par, es la base para una buena estabilidad y un, no menos, prometedor futuro. En esta Junta de Gobierno y en las sucesivas, está depositada la enorme responsabilidad de guiar correctamente a los que comienzan su andadura en el seno de esta Cofradía, aportándoles todo lo que cabe esperar de ella.

Para terminar, y como siempre, nuestro más sincero agradecimiento a todos los que con sus privilegiadas plumas llenan de contenido estas páginas aportando su cariño y esperanza en un mundo mejor. Al mismo tiempo, nuestra gratitud a todas las personas e instituciones que apoyan sin dilación cada edición de esta humilde publicación. Y como no, a todos los que con su documentación grafica, engalanan y ponen la guinda a estas páginas.

Solo queda animarle a que no se quede en este pórtico, en esta antesala. Pase al interior de esta publicación y encontrará en cada página, en cada artículo y en cada poesía, una estancia llena de matices, experiencias, y sentimientos.

Jesús Rodríguez López
Secretario.

CARTA del HERMANO MAYOR



Un año más, nos encontramos inmersos en la cuaresma, tiempo propicio para unir más nuestro corazón al Señor. Y digo propicio, porque es en este tiempo cuando las cofradías centramos los actos de culto y reflexión. Esto no quiere decir que nuestro vivir Cristiano no deba mantenerse todo el año, llevando a la práctica lo que Jesús nos dice en su palabra de cada Domingo. Para la Estación Penitencial de este Jueves Santo, la Junta de Gobierno que presido se ha visto en la obligación de alterar la salida y el recorrido oficial de nuestra Hermandad ante la falta de seguridad, por parte del Ayuntamiento, para garantizar la retirada de las vallas de las obras de la Plaza Nueva lo que facilitaría la salida de las Cofradías que tenemos nuestras sede canónica en San Mateo. Debido a esta incertidumbre, las

Cofradías tomamos la determinación de desestimar la salida desde dicho templo. Afortunadamente, nuestra Cofradía ya contaba desde hacia algunas semanas con una alternativa si se cumplían los peores presagios. Así, y de forma definitiva y oficial, el Cristo del Silencio saldrá desde la capilla de las Felipensas en la Calle Ancha gracias, por un lado, al beneplácito de nuestro párroco, D. Félix Vázquez, y por otro a D. Antonio Barragán, párroco de Santiago, y al Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Cofradía del Sagrado Encuentro. Precisamente, a esta Cofradía, le estamos especialmente agradecidos ya que se han volcado con nosotros dándonos toda clase de facilidades para posibilitar la salida de nuestro Titular desde esta capilla. Una vez conocido el lugar definitivo de la salida de nuestra Cofradía, se ha trabajado en diseñar un itinerario lo más parecido posible al de cada año. Es evidente, que estos cambios suponen una alteración en el normal funcionamiento de nuestra Hermandad. Por eso, aprovecho la ocasión para pedir a todos nuestros Hermanos que, ante estas circunstancias tan especiales, sepan disculparnos si se produjese algún fallo. Por parte de la Junta de Gobierno, se pondrá todo el empeño para que esta Estación Penitencial se desarrolle con total normalidad.

Como ya les he manifestado en alguna

ocasión, la Junta de Gobierno realiza un arduo trabajo a la hora de preparar todos los actos que acontecen en estas fechas. Y lo hacen con gran ilusión sin importarles el trabajo que ello conlleva. Lo único que espero, que esperamos, es vuestra asistencia acompañados, si así lo desean, de vuestros familiares. Así ha sido siempre en nuestra Cofradía donde se han visto integrados tanto los hermanos como sus más allegados. Concretamente, en esta Cuaresma, se van a homenajear a los fundadores de los Tambores Enlutados con la colocación, en nuestra sede, de una placa en bronce, al igual que ya se hiciera en su día con los fundadores de la Cofradía. Ese emotivo acto, tendrá lugar el próximo 16 de Marzo y esperamos que estemos presentes un gran número de hermanos para arropar y demostrar nuestro cariño a los que un día hicieron posible la creación de nuestra Hermandad.

En el apartado de mayordomía, en la actualidad se están llevando a cabo los trabajos necesarios para que este año, por primera vez, el Cristo del Silencio luzca sobre su peana de Carrete o "Cebolla" durante la celebración del triduo conjunto. Para ello, este equipo, el de mayordomía, están realizando un trabajo extraordinario con la colaboración de nuestro hermano Manuel Almagro, al cual, aprovecho para felicitarle por su nombramiento, por parte de la Agrupación de Cofradías en la edición de este año, como Premio Cofrade "Manolo

Ramírez", galardón que, sin duda, lo tiene bien merecido.

Como también han sido dignos merecedores de reconocimiento, nuestros galardonados con el Tambor de Oro y la Insignia de Oro de la Hermandad que, en su edición de este año, han recaído en D. Antonio Rodríguez Delgado y en la empresa Videoluc, TV., respectivamente. A ambos, mi más sincera enhorabuena.

Tal y como se acordó en la Asamblea General de Hermanos, se han remodelado los aseos de la sede que necesitaban con urgencia de una reforma. Así mismo, la sede se ha equipado con un proyector con pantalla gigante que permitirá, a nuestros hermanos y amigos, disfrutar con mayor calidad durante estos días de Cuaresma, de las imágenes de Semanas Santas pasadas. Igualmente, este equipo de proyección será de utilidad para futuras charlas, presentaciones y conferencias.

Por último, quiero dar la bienvenida a las personas que este año se han incorporado a la Cofradía como hermanos. Espero que encuentren en ella un vínculo ineludible de acercamiento a nuestro Señor Jesucristo, y a nosotros como verdaderos hermanos, para que juntos demos testimonio de nuestra Fe unidos a El, que en su infinita misericordia nos acoge a todos ofreciéndonos su paz y su amor.

Antonio Díaz Serrano
Hermano Mayor

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA CUARESMA 2007

“Mirarán al que traspasaron” (Jn 19,37)



¡Queridos hermanos y hermanas!

“Mirarán al que traspasaron” (Jn 19,37). Éste es el tema bíblico que guía este año nuestra reflexión cuaresmal. La Cuaresma es un tiempo propicio para aprender a permanecer con María y Juan, el discípulo predilecto, junto a Aquel que en la Cruz consuma el sacrificio de su vida para toda la humanidad (cf. Jn 19,25). Por tanto, con una atención más viva, dirijamos nuestra mirada, en este tiempo de penitencia y de oración, a Cristo crucificado que, muriendo en el Calvario, nos ha revelado plenamente el amor de Dios. En la Encíclica *Deus caritas est* he tratado con detenimiento el tema del amor, destacando sus dos formas fundamentales: el *agapé* y el *eros*.

El amor de Dios: agapé y eros

El término *agapé*, que aparece muchas veces en el Nuevo Testamento, indica el amor

oblativo de quien busca exclusivamente el bien del otro; la palabra *eros* denota, en cambio, el amor de quien desea poseer lo que le falta y anhela la unión con el amado. El amor con el que Dios nos envuelve es sin duda *agapé*. En efecto, ¿acaso puede el hombre dar a Dios algo bueno que Él no posea ya? Todo lo que la criatura humana es y tiene es don divino: por tanto, es la criatura la que tiene necesidad de Dios en todo. Pero el amor de Dios es también *eros*. En el Antiguo Testamento el Creador del universo muestra hacia el pueblo que ha elegido una predilección que trasciende toda motivación humana. El profeta Oseas expresa esta pasión divina con imágenes audaces como la del amor de un hombre por una mujer adúltera (cf. 3,1-3); Ezequiel, por su parte, hablando de la relación de Dios con el pueblo de Israel, no tiene miedo de usar un lenguaje ardiente y apasionado (cf. 16,1-22). Estos textos bíblicos indican que el *eros* forma parte del corazón de Dios: el Todopoderoso espera el “sí” de sus criaturas como un joven esposo el de su esposa. Desgraciadamente, desde sus orígenes la humanidad, seducida por las mentiras del Maligno, se ha cerrado al amor de Dios, con la ilusión de una autosuficiencia que es imposible (cf. Gn 3,1-7). Replegán-

dose en sí mismo, Adán se alejó de la fuente de la vida que es Dios mismo, y se convirtió en el primero de “los que, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud” (Hb 2,15). Dios, sin embargo, no se dio por vencido, es más, el “no” del hombre fue como el empujón decisivo que le indujo a manifestar su amor en toda su fuerza redentora.

La Cruz revela la plenitud del amor de Dios

En el misterio de la Cruz se revela enteramente el poder irrefrenable de la misericordia del Padre celeste. Para reconquistar el amor de su criatura, Él aceptó pagar un precio muy alto: la sangre de su Hijo Unigénito. La muerte, que para el primer Adán era signo extremo de soledad y de impotencia, se transformó de este modo en el acto supremo de amor y de libertad del nuevo Adán. Bien podemos entonces afirmar, con san Máximo el Confesor, que Cristo “murió, si así puede decirse, divinamente, porque murió libremente” (*Ambigua*, 91, 1956). En la Cruz se manifiesta el *eros* de Dios por nosotros. Efectivamente, *eros* es —como expresa Pseudo-Dionisio Areopagita— esa fuerza “que hace que los amantes no lo sean de sí mismos, sino de aquellos a los que aman” (*De divinis nominibus*, IV, 13: PG 3, 712). ¿Qué mayor “*eros loco*” (N. Cabasilas, *Vida en Cristo*, 648) que el que trajo el Hijo de Dios al unirse a nosotros hasta tal punto que su-

frío las consecuencias de nuestros delitos como si fueran propias?

“Al que traspasaron”

Queridos hermanos y hermanas, ¡miremos a Cristo traspasado en la Cruz! Él es la revelación más impresionante del amor de Dios, un amor en el que *eros* y *agapé*, lejos de contraponerse, se iluminan mutuamente. En la Cruz Dios mismo mendiga el amor de su criatura: Él tiene sed del amor de cada uno de nosotros. El apóstol Tomás reconoció a Jesús como “Señor y Dios” cuando puso la mano en la herida de su costado. No es de extrañar que, entre los santos, muchos hayan encontrado en el Corazón de Jesús la expresión más conmovedora de este misterio de amor. Se podría incluso decir que la revelación del *eros* de Dios hacia el hombre es, en realidad, la expresión suprema de su *agapé*. En verdad, sólo el amor en el que se unen el don gratuito de uno mismo y el deseo apasionado de reciprocidad infunde un gozo tan intenso que convierte en leves incluso los sacrificios más duros. Jesús dijo: “Yo cuando sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí” (*Jn* 12,32). La respuesta que el Señor desea ardientemente de nosotros es ante todo que aceptemos su amor y nos dejemos atraer por Él. Aceptar su amor, sin embargo, no es suficiente. Hay que corresponder a ese amor y luego comprometerse a comunicarlo a los demás: Cristo “me atrae hacia sí”

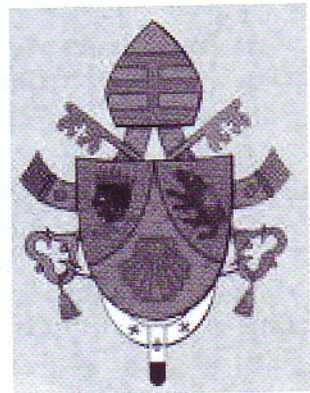
para unirse a mí, para que aprenda a amar a los hermanos con su mismo amor.

Sangre y agua

“Mirarán al que traspasaron”. ¡Miremos con confianza el costado traspasado de Jesús, del que salió “sangre y agua” (Jn 19,34)! Los Padres de la Iglesia consideraron estos elementos como símbolos de los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía. Con el agua del Bautismo, gracias a la acción del Espíritu Santo, se nos revela la intimidad del amor trinitario. En el camino cuaresmal, haciendo memoria de nuestro Bautismo, se nos exhorta a salir de nosotros mismos para abrirnos, con un confiado abandono, al abrazo misericordioso del Padre (cf. S. Juan Crisóstomo, *Catequesis*, 3,14 ss.). La sangre, símbolo del amor del Buen Pastor, llega a nosotros especialmente en el misterio eucarístico: “La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús... nos implicamos en la dinámica de su entrega” (Enc. *Deus caritas est*, 13). Vivamos, pues, la Cuaresma como un tiempo ‘eucarístico’, en el que, aceptando el amor de Jesús, aprendamos a difundirlo a nuestro alrededor con cada gesto y palabra. De ese modo contemplar “al que traspasaron” nos llevará a abrir el corazón a los demás reconociendo las heridas infligidas a la dignidad del ser humano; nos llevará, particularmente, a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona y

a aliviar los dramas de la soledad y del abandono de muchas personas. Que la Cuaresma sea para todos los cristianos una experiencia renovada del amor de Dios que se nos ha dado en Cristo, amor que por nuestra parte cada día debemos “volver a dar” al prójimo, especialmente al que sufre y al necesitado. Sólo así podremos participar plenamente de la alegría de la Pascua. Que María, la Madre del Amor Hermoso, nos guíe en este itinerario cuaresmal, camino de auténtica conversión al amor de Cristo. A vosotros, queridos hermanos y hermanas, os deseo un provechoso camino cuaresmal y, con afecto, os envío a todos una especial Bendición Apostólica.

Vaticano, 21 de noviembre de 2006





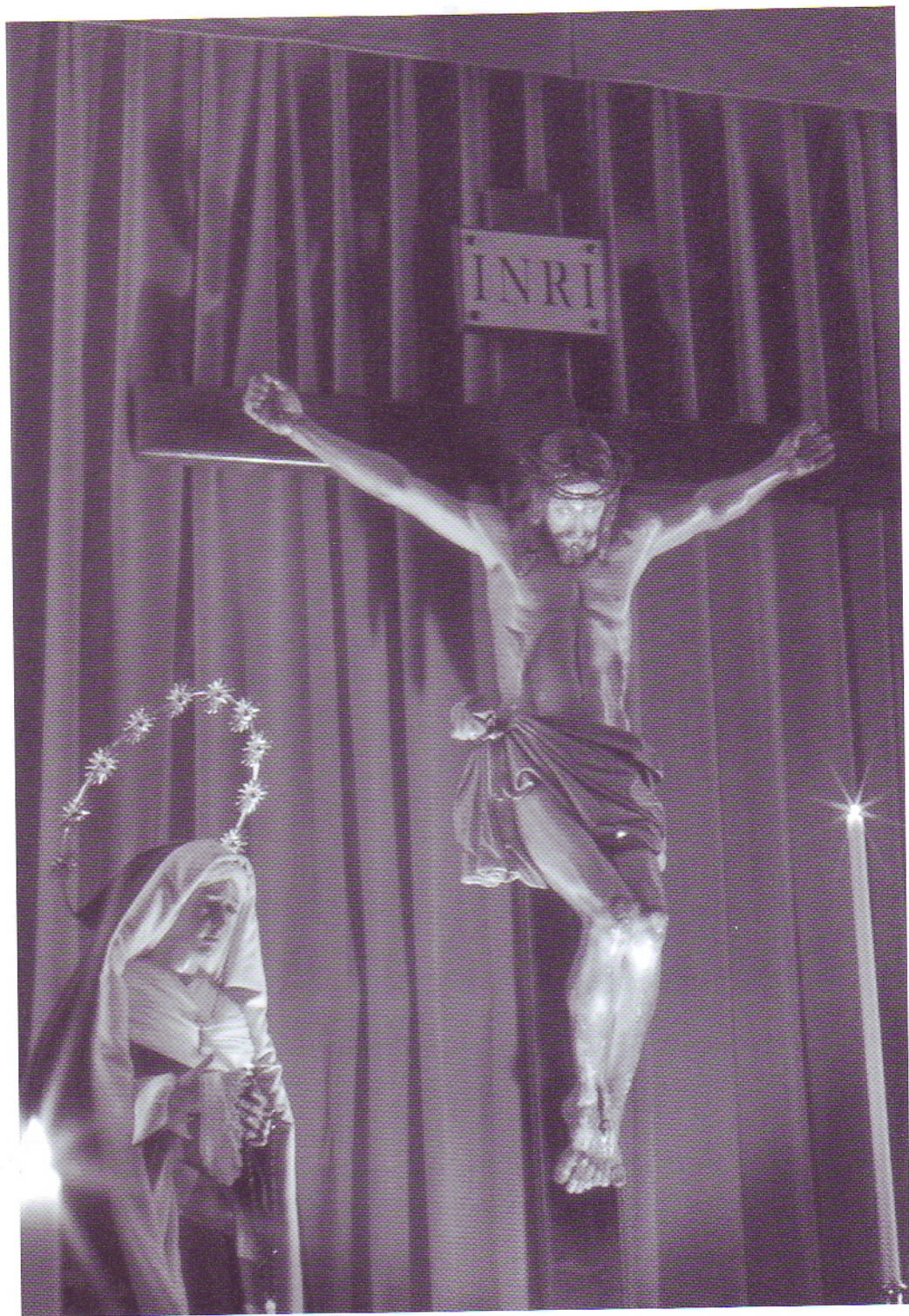
Torrente Divino

Mariposas sangrantes
 son tus «herías» Silencio
 saliendo de tu «costao»
 de tus manos y tu frente
 y de tus pies «taladraos».
 ¡Roja sangre de rubí!
 abundnte y reluciente
 como rosas carmesí...
 ¡¡seco, se quedó el torrente!!
 con el beso de la muerte...
 al despedirse de Tí.

Con Tu Muerte

Con «soníos» lastimeros
 suena clara la trompeta
 cuando «parao» en tu puerta
 se dibuja tu madero.
 Cuatro cirios «coloraos»
 ¡¡ise bislumbra tu figura!!
 claveles «desparramaos»
 ¡ofrenda a la sepultura!
 del Hombre «crucifícao»
 ¡ay divino Cordero!
 ¡ay silencio «sagrao»
 ¡¡cuanta sangre en tu duelo!!
 ¡cuanto amor «entregao»!
 sin tener mas consuelo,
 que «el pecao» del hombre,
 con tu muerte «borrao».

Manuel Borrego de Alarcón



LOS ESCENARIOS DE LA VIDA DE JESÚS EN LAS CRÓNICAS Y GRABADOS DEL SIGLO XIX (II)

·BELÉN·

Francisco López Salamanca

Las violentas vicisitudes que en los últimos tiempos han tenido como testigo la basílica de la Natividad, en el sangriento e irreductible enfrentamiento entre musulmanes y judíos, viene a ser como la continuación de la dilatada relación de sucesos que, lamentablemente, han ensangrentado la tierra natal de aquel que vino al mundo a traer la paz. Y es que seguramente falla la buena voluntad de los hombres.

La historia revela que la actual basílica de la Natividad, dedicada a la Madre de Dios (*Theotokos*), fue construida por el emperador Justiniano (527-565), en el lugar de la anterior basílica de Constantino (siglo IV), que había resultado severamente dañada durante la revuelta de los samaritanos en 529.

El lugar donde la tradición señala el nacimiento de Jesús se halla en la gruta ubicada bajo el coro.

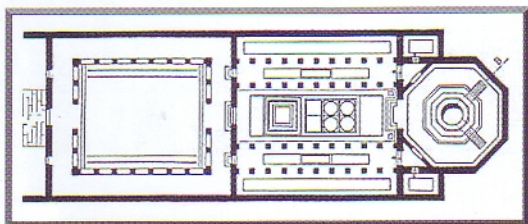
Durante el período de los reinos de Jerusalén, en las primeras cruzadas (1099-1187), la basílica fue utilizada para las ceremonias de investidura real.

En 1187 Saladino se apoderó de Belén, pero respetó el santuario, donde en 1192 por la insistencia del obispo de Salisbury, Uberto Walter, fue restablecido el culto latino con-

cedido mediante el pago de un tributo por parte de los fieles.

En la regencia de la basílica los canónigos regulares de san Agustín fueron sustituidos el año 1347 por los franciscanos

El edificio mide 54 metros de longitud y algo más de 26 de anchura.



Plano de la vieja basílica constantiniana de la Natividad.

Le precede una plaza empedrada que ocupa parte del atrio primitivo. En el suelo se ven tres bocas de cisternas que antiguamente recogían el agua de lluvia y alimentaban la fuente de las abluciones litúrgicas.

La distribución del edificio es la de una basílica clásica, con un narthex, cinco naves, un coro, cruceros y un ábside. La orientación es este-oeste, con el ábside y el santuario hacia el oriente. Monumentales escaleras a ambos lados del coro conducen



Vista exterior de la basílica de la Natividad en Belén

hasta la gruta de la Natividad. Las naves están separadas por tandas de columnas de piedra caliza roja, con capiteles corintios en los que aparece un rosetón adornado con la cruz griega. Las puertas en el lado sur de la basílica conducen a los monasterios armenio y griego; las del lado norte conducen a la iglesia franciscana advocada a santa Catalina de Alejandría. La entrada principal se encuentra en el lado oeste pues dos de las entradas originales del siglo VII fueron tapiadas. El portón norte está disimulado por un contrafuerte y el

portón sur, por una pared del adyacente monasterio armenio. El tamaño del restante portón central fue reducido varias veces y la actual entrada, curiosamente, tiene sólo 1,2 m. de altura.

Arquitectónicamente, el resto de la basílica permaneció igual desde el momento de su construcción, con algunos pequeños restos de las decoraciones originales o medievales. En lo alto de las paredes de la nave aún se pueden ver fragmentos de mosaicos bizantinos del siglo XII. También son visi-



Entrada a la basílica de la Natividad.

bles restos de la decoración de los pilares que separan los pasillos en el cuerpo principal de la iglesia. Las partes superiores de estos pilares están pintadas con imágenes de diversos santos de las iglesias de Occidente y Oriente entre los que se cuentan san Sabas, san Eutimio, san Olaf de Noruega, san Canuto de Dinamarca y san Catal de Irlanda.

El cuerpo principal de la basílica, incluida la nave, los pasillos, el "katholicon" (coro y santuario), el crucero sur y el altar de la Natividad en la gruta pertenecen a la igle-

sia ortodoxa griega.

En el siglo XVI se inició un largo periodo de tensiones entre católicos y ortodoxos por la posesión del santuario, otorgada a unos



Vista interior de la basílica de la Natividad en que se aprecian las hileras de columnas de dos de su nave

u otros según los intereses del poder turco de la Sublime Puerta, que ocupaba Palestina. Durante la guerra entre el Imperio Otomano y la República de Venecia (1645-1669), acabada con la expulsión de los venecianos de la isla de Creta, los griegos recibieron autorización para tomar posesión de la sagrada gruta y de la basílica.

En 1690 fueron los latinos los que entraron de nuevo en su posesión, colocando en 1717 una nueva estrella de plata, en lugar de la antigua deteriorada por el tiempo. Este estado de cosas se mantuvo hasta 1757 momento en que los griegos volvieron a posesionarse de la basílica y, en la gruta, del altar del Nacimiento.

Los mismos griegos, el 12 de octubre de 1847 hicieron desaparecer la estrella que desmentía sus pretendidos derechos, y sólo después de una fuerte protesta, presentada por el embajador de Francia a Abdul-Mejid, sultán de la Sublime Puerta, en nombre de las naciones latinas, un firman garantizó el "statu quo" de los santuarios e impuso que la estrella fuera puesta de nuevo en su sitio en 1853.

El 25 de abril de 1873 grupos de griegos invadieron la basílica de la Natividad causando daños y algunos destrozos. Desde entonces, por orden de la Sublime Puerta, un soldado hacía guardia junto al Altar del Nacimiento y las paredes fueron recubiertas de tela de amianto, regalada por el Presidente de la República Francesa MacMahon (1874), para impedir intentos de incendio.

En 1917, tras la entrada de las tropas interaliadas en Palestina, se mantuvo el centinela en la gruta y el "statu quo"; y aunque existieron ciertas tensiones por la posesión del sagrado lugar, en la actualidad las relaciones entre las tres comunidades es armoniosa y pacífica, si bien se mantienen dife-

rentes jurisdicciones.

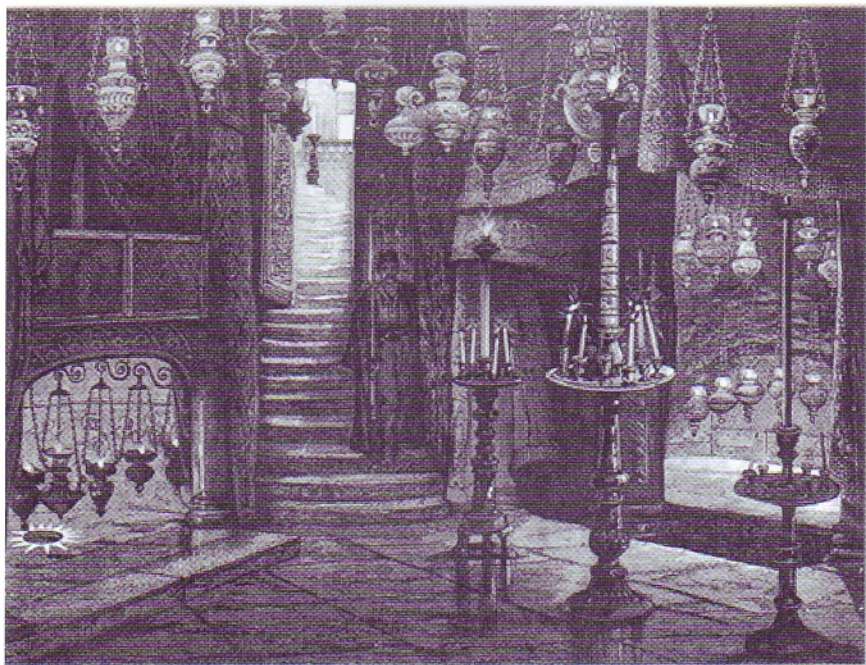
La iglesia ortodoxa armenia posee el crucero norte con su altar. Tiene también el uso en ocasiones del altar ortodoxo griego de la gruta.

La iglesia católica tiene la propiedad del altar de la adoración de los Reyes Magos junto a la conocida como la gruta del pesebre. Es también propia la estrella de plata situada bajo el altar de la Natividad, con la inscripción "*Hic de Virgine Maria Jesus Christus Natus Est*".

Estos derechos, privilegios y posesiones de cada iglesia están protegidos por el llamado "status quo" de los Santos Lugares (1852), y garantizado por el artículo XII del tratado de Berlín de 1878.

Los viajeros decimonónicos se hacen eco en sus relatos de las tensiones y problemas relatados, así como de las creencias y tradiciones relacionadas con el lugar, en los términos siguientes:

"La basílica, propiedad de los latinos, les ha sido arrebatada por las maquinaciones y el oro de los griegos, y en el día no tienen otro derecho en ella que el de paso, estando privados del de oficiar. Sin embargo, los cismáticos, aunque poseedores de las naves, tampoco las aprovechan ni celebran en ellas, sin duda porque no bastan a llenarlas, y también para estar menos expuestos a las agresiones musulmanas, y se limitan a oficiar en el altar mayor y en el crucero, separados, como hemos dicho, de las naves por medio de un tabique. Aquéllas están continuamente profanadas y



Grabado de la capilla de la Natividad en la cripta de la basílica de santa María. A la izquierda, el sitio de la Natividad; a la derecha, el altar de los Magos.

quedan abandonadas a los usos más vulgares: los pocos musulmanes de Belén las hacen servir de bazar; los niños de la escuela pasan allí las horas de asueto, y sirven generalmente de lugar de reunión y paseo.

Al otro lado del tabique divisorio hállanse tres altares; en el centro y encima de la gruta de la Natividad, el mayor; en los dos brazos de la cruz están, al sur, el de la Circuncisión, así llamado porque es tradición que el Redentor fue circuncidado en aquel sitio a los ocho días de nacido, y al norte el de los Tres Reyes, erigido en el punto en que éstos descabalgaron

para ir a prosternarse ante el divino Infante. Al pie del altar, en el pavimento, se enseña a los peregrinos una estrella formada de mármol; el sitio que ocupa corresponde al punto del cielo en que se paró la milagrosa estrella que guió a los Magos.

A uno y otro lado del coro griego nacen dos escaleras de quince gradas cada una que, convergentes, guían á la cripta que existe debajo del coro; ciérranlas magníficas puertas de bronce.

Allí está el augusto santuario que ha recibido

la adoración de pueblos y generaciones, aquel es el lugar para siempre venerando donde se cumplió el gran misterio: allí, en la noche del 25 de diciembre del año del mundo 4004, según general sentir de los cronólogos, el 752 de la fundación de Roma, realizándose las antiguas profecías, nació de una Virgen el Mesías prometido."

El cronista indica la existencia en Oriente de especie de ventas u hosterías, denominados "khan" en Palestina, señalando que, en las ocasiones de llegada de caravanas numerosas, es imposible hallar albergue en las mismas, circunstancia con la que debieron encontrarse María y José en las vísperas del nacimiento del Redentor. El viajero añade:

"En las puerta de Belén habría en aquella época, como ahora en muchas ciudades de Siria el "khan" destinado a los forasteros, pero como al llegar José y María, en cumplimiento del edicto imperial, lo llenaban ya gran número de judíos como ellos comprendidos en la ley del censo, no tuvieron más recurso dada su pobreza, que buscar asilo para pasar la noche en una de las grutas del monte o colina, semejante a otras muchas que aún existen en las inmediaciones, las que servían de refugio a los ganados en la estación rigurosa. José llevó allí el asno que había servido de montura a la Virgen y pocas horas después se realizó el prodigio y se dio al mundo la buena nueva con aquellas admirables palabras: "¡Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres de

buena voluntad!"

El santuario de la Natividad de Nuestro Señor es una cueva natural de doce metros de longitud por cuatro de ancho y poco más de dos de altura, siendo más estrecha en el fondo.

El suelo y las paredes están cubiertos por placados de hermosos mármoles de colores. *"La luz de día no llega hasta allí, pues si bien la gruta tuvo antes salida al valle, el temor de los turcos ha hecho que fuese cerrada. Treinta y dos lámparas de plata, ofrendas de los soberanos de España, Austria, Francia y Nápoles difunden constante y suavísima claridad [...] A siete pasos de distancia hacia el sur, dejando a la espalda una de las escaleras que guían a la iglesia superior, hállase el Pesebre; bájase a él por medio de tres escalones. Una pieza de mármol blanco labrada en forma de cuna ha sustituido al pesebre de madera en que la Santísima Virgen colocó entre pajas al Soberano de cielo, pesebre trasladado tiempo después a Roma a la basílica de Santa María la Mayor. Como esta parte de la gruta no permite por lo baja que en ella se celebre el santo sacrificio, háse levantado muy cerca un altar llamado de los Magos o de los Tres Reyes en el sitio en que estaba sentada la Virgen al presentar el divino Infante a las adoraciones de aquellos príncipes de Oriente. Allí mismo le habían adorado antes los pastores. Este altar, lo mismo que el Pesebre, son poseídos por los católicos. (continuará)*





de color blanco

*La luna de plata ungió
al cortejo de almas puras
que te acompañan Silencio
siguiendo a tu cruz de guía.*

*De color blanco azacena
tu rostro me parecía,
triste lloraba Lucena
al contemplar tu agonía!*

*Nubes de incienso...
manto de luna llena
para tu trono Silencio!
como blanca colgadura!
como sudario de nacar!
«pa» tu divina figura.*



primavera

*La brisa, aire ventoso
las rosas mustias se secan
la primavera see truec
en invierno pavoroso,
todo como muerto queda
cundo pasas por el Coso
en la cruz de tu condena.
¡vuelve pronto primavera!
con perfume de azahar,
que broten las rosaledas
con mil rosas a la par,
¡que Cristo vive muriendo!
¡que vivo en silencio está!.*

Manuel Borrego de Alarcón

Entrevista a D. ANTONIO DURNES FUENTES



En esta ocasión traemos a las páginas de nuestra revista, a lo que ya es toda una institución dentro de lo que es la procesión del Cristo del Silencio, como lo es Antonio Durnes Fuentes. Hoy por hoy creemos que no se entendería el paso de nuestro titular por las calles de Lucena, sin el toque de trompeta de Antonio.

Antonio ¿cómo surgió y en qué año, este toque en la procesión del Cristo?

Surgió a través de Antonio Gómez Sabán que me pidió tocar en una junta de santeros cuyo manijero iba a ser Martos. Yo acepté encantado y una vez allí, ofrecí el toque del Silencio y el toque de Oración. La cuadrilla optó por el primer toque y en vista de que también gustó al pueblo, es el toque que actualmente se viene haciendo. Esto

ocurrió en 1986 y desde entonces tengo el honor de ser el primer trompeta que toca para el Cristo del silencio, pues sé que en alguna ocasión anterior se tocó con la corneta.

¿Quién compuso esta balada de trompeta?

El principio y final del toque es de tipo militar y el tema principal es la balada. Fue compuesta por Roy Etzel, gran trompeta norteamericano, que en la década de los 60-70 dio la vuelta al mundo con su orquesta cosechando grandes éxitos.

En España se dio más a conocer en la década de los 70, a través del gran trompetista catalán Rudy Ventura.

Sabemos que además tocas en las juntas de santeros ¿te sientes como uno más de la cuadrilla?

Por supuesto que me siento como uno más de la cuadrilla. Los manijeros desde el momento que se han enterado de su manijería me han "aviado" como a uno más, y tanto ellos como el resto de santeros de las cuadrillas, me han transmitido respeto, amistad y confianza, por lo cual, aprovecho esta ocasión para darle gracias a todos ellos.

Me consta el sentimiento que pones cuando tocas tu trompeta a nuestro titular sin embargo ¿hay algún lugar del recorrido que

sea más significativo para ti?

Sin lugar a dudas, el toque más complicado para mí es el de la salida de S. Mateo, ya que es mucha la responsabilidad que tiene el enfrentarse por primera vez ante el silencio casi sepulcral que existe en la Plaza Nueva. Si en ese toque consigo templar los nervios y que salga como yo quiero, el resto del recorrido, digamos que pierdo el "miedo escénico", me enfrento con valentía, y disfruto del recorrido acompañando al Señor.

Dicho lo cual, un lugar significativo para mí es el toque que hago en S. Agustín, donde sé que como cada año, me están escuchando las monjas de clausura a través de su ventana en la C/ S. Pedro, clavo mi mirada en el rostro del Cristo y mis notas salen como queriendo hablar y elevar una oración al Señor, dándole gracias por estar con Él un año más.

Son ya muchos años los que llevas, con el Cristo del Silencio, me imagino que en todo este tiempo habrás vivido muchas anécdotas en su estación penitencial ¿cual o cuales de ellas destacarías?

Es cierto que he vivido muchas anécdotas, pero voy a contar una que me causó gran satisfacción a mí y a los que aquel año participamos en la estación penitencial.

No recuerdo el año exacto, pero cuando ya había hecho su entrada el Cristo del Silencio en S. Mateo y nos disponíamos toda la cuadrilla para ir al fresco, se me acercó



una señora de Madrid y me dijo, que cinco o seis años atrás vino a conocer la Semana Santa de Andalucía (Sevilla, Málaga, Córdoba,...), y de casualidad paró por nuestra localidad, nos acompañó en la estación penitencial y se quedó tan maravillada de lo singular de la Cofradía, en cuanto a su seriedad, respeto, luces apagadas, toque de tambores, humildad de los santeros y por supuesto, la impresión que le produjo el toque de la trompeta en el silencio de la noche, que le pidió a Cristo no faltar ningún año. Desde entonces incluye en

sus vacaciones a Lucena y no se pierde la noche del silencio como ella la calificó.

Otro momento, no anecdótico pero sí especial, fue el toque dedicado a mi maestro D. Francisco Espada y a mi gran amigo Pepe Beato, en mitad del Coso. La emoción me embargaba y a través de los ojos del Señor parecí verlos a ellos. Fue un momento muy emotivo.

Antonio, tu eres miembro de la banda de música didactico musical de Lucena ¿desde cuando perteneces a la misma?, y ¿como comenzó tu andadura en ella?

Mi andadura en la Banda comenzó desde muy niño, pues ya de pequeño me gustaba escuchar a los músicos, y además me sentía muy orgulloso de que mi tío José Fuentes Reina, hermano de mi madre fuese componente de la Banda. Gracias a él, con la edad de ocho años ingresé en ella, y con diez años ya asistía a todas las actuaciones que había en nuestra localidad y fuera de ella.

Desde entonces y hasta ahora pertenezco a la Banda, una actividad que me gusta, me relaja y me hace sentir orgulloso de lo que hago en ella.

Además de ser la persona que cada Jueves Santo haces que nuestra ciudad se estremezca con tu toque de trompeta, junto con la gran cantidad de personas que vienen de fuera, eres hermano de nuestra Cofradía ¿que significa esto para ti?

Como cristiano, creyente y practicante que soy, pertenecer a la Cofradía es una satisfacción muy grande para mí. Con ello intento dar testimonio y coherencia de vida y por todo ello me siento muy unido con "mi Cristo".

Cualquier pequeño granito de arena que yo pueda aportar me hace sentir muy orgulloso, y la Cofradía sabe que para lo que necesite y esté al alcance de mi mano, aquí me tiene.

Por ultimo, ¿quieres añadir algo más a esta entrevista?

Sí, me gustaría aprovechar esta ocasión que me brindáis para mostrar mi agradecimiento al Hermano Mayor D. Antonio Díaz y a su Junta de Gobierno, a toda la Cofradía, a todos los manijeros y cuadrillas donde yo he tocado, a los tamboreros de las cuadrillas, a los sacerdotes de S. Mateo, D. Manuel Montilla que aún viene la noche del Cristo del Silencio, a Don Félix Vázquez, a D. Leopoldo Rivero, a Pepe el sacristán, y a todo el pueblo de Lucena por el trato que me han dado, su respeto y admiración hacia mi, cosa que es recíproca y sobre todo a mi familia, por su gran apoyo en todo momento, sin la cual nada de esto hubiese sido posible. A todos MUCHAS GRACIAS.

Silencio en Lucena

*Silencio en Lucena
Cristo ha muerto
aroma de duelo
corazones en pena.*

*Silencio en Lucena
muere el Redentor
el Padre Salvador
alma de azucena.*

*Ronco el tambor
que tus hijos tocan
lloran de dolor.*

*Esperan tu gloria
buscan tu amor
y tu misericordia*

Francisco Molero González



EN TORNO A UNA VIEJA FOTOGRAFÍA

La fotografía que traemos a las páginas de nuestra revista "Silencio" está impregnada, sin duda, de emoción y de nostalgia. Los niños de la calle Fuentevieja celebran su particular Semana Santa e, inocentemente orgullosos, aquellos a los que tocaba ser

santeros, posan ante la cámara sin sospechar que muchos años más tarde, en torno al medio siglo, otros muchos ojos contemplarían la infantil hazaña de aquella santería.

Un santero, sin duda, se hallaría detrás de aquellas sencillas parihuelas de cuatro varales, del cajoncillo que albergaría el pie de la cruz, quizás el resto del año colgada en algún lugar preferente de la casa, de las horquillas de palo y hoja de lata, del timbre...

Asimismo, la madre, o tal vez los propios chiquillos, se habrían ocupado en buscar y colocar las velas del paso, las florecillas que lo adornan, tomadas quizás de las cercanas hazas, entonces en flor con la primavera

Todo su esfuerzo para que unas tardes, después de la salida de la escuela, a eso de las cinco y pico, las cuatro afortunadas esquinas del trono lo pasaran a los sones de un adivinado tambor por las calles del barrio: Ancha, Arriera, Aguardientería, Llano de las Tinajerías, respaldados por el grupo alegre e interesado de la chiquillería, sobre el que velaba, firme y altísimo, el famoso chimeneón del Llano, enhiesto, como fondo de la foto.





Razones Para Creer

Dicen que Tierno Galván, agnóstico declarado y autor de varios libros sobre su agnosticismo, en una entrevista con una conocida periodista, se le escapó decir “Si Dios quiere” y su interlocutora, rápidamente le recordó al “viejo profesor”, como así lo llamaban, su profundo agnosticismo. Mas él, con una sonrisa socarrona, le contestó: “Hija, ya a mis años, es mejor creer, porque nunca se sabe lo que hay detrás de todo esto”.

Es verdad, que la Fé es un encuentro con Dios que se produce cuando Él quiere, y ese acontecimiento zarandea y cambia tu vida. Hablo en este caso por experiencia propia, cuando comprendí y reconocí que la verdad estaba en los Evangelios, más esto te lleva a experimentar que la oración es una inyección de alegría, de paz y seguridad. Una oración bien hecha no son palabras al viento sino hablar a Dios de tu a tu, de contarle y que Él te cuente. Pues en efecto, siempre que me he dirigido a Dios para obtener algo que me fuera espiritualmente útil, he tenido una respuesta rápida y satisfactoria.

Cuando vemos el evangelio de San Juan, nos cuenta como Andrés el apóstol, fascinado por Jesús, le pregunta como unirse a El, y la respuesta del Nazareno no

es un sermón, ni una lección, si no que les dice escuetamente: “venid y ved”.

El gran combate del hombre se libra en el corazón, por eso en la búsqueda de las razones para creer en este mundo laicista donde algunos están empeñados en dar una imagen caricaturesca del cristianismo, vemos, como a Dios gracias, para cualquier hombre sensato, hay siempre un momento de reflexión para darse cuenta de que hay algo más dentro de nosotros, que le lleva a sentirse insatisfecho por muy grandes y espectaculares que hayan sido sus logros. Ya que, como decía San Agustín: “Hemos sido creados para Él y fuera de Él no nos sentimos realmente llenos”.

Eso lo vio muy bien el autor de “La conversión” un excomunista, que al recobrar la fé en Dios comenta en su libro: “mi meta hasta entonces fue ser más inteligente, más capaz, más fuerte que los demás, pero nadie me dijo nunca que el valor supremo de la vida no está en superar a otros, en vencerlos, sino en amarles, amar hasta la muerte, como únicamente lo hiciera El Hijo de Hombre.

El fenómeno religioso, inquieta y preocupa a todos los hombres agnósticos o creyentes y más cuando los avatares de la vida nos



zarandean. Es entonces cuando volvemos la vista a Él aunque sea al atardecer de nuestra existencia, como comentaba en uno de sus últimos artículos la famosa escritora italiana Oriana Fallaci, ante la posibilidad no lejana de una muerte segura por su problema con el cáncer que padecía. Comentaba en sus escritos como su declarado ateísmo se estaba resquebrajando ante las preguntas misteriosas que se hacía sobre la eternidad y sobre ese Dios misericordioso que la estaba esperando. Ella usó ese último minuto que Dios nos da para pedir perdón y redimir una vida entera.

Nosotros, algunas veces, tenemos la impresión de que la vida está ya de atardecida, de que se nos pasaron las mejores oportunidades. Creo que comenzamos a caminar hacia la verdad cuando descubrimos que la fé es un encuentro personal con Dios y un acontecimiento que te marca para ver la vida de otra manera.

Rosi Fernández López



¡SEÑOR! ... YO VENGO A TI

Al ver que muere la penumbra de oro
 Entre pálidos velos de zafir,
 Corto aprisa las redes de la vida
 Y buscando consuelo vengo a Ti.
 Me fatiga el dolor de las criaturas,
 Me atormenta su honda incomprensión,
 Sus afanes por míseros placeres;
 Y Tú esperando sin quejarte... ¡Amor!
 Cuando a solas me encuentro en el Santuario
 Donde a los que amas les esperas Tú,
 Descanso en Ti mi carga de ansiedades...
 Y en blancas rosas se tornó mi cruz.
 No vibra el alma si no está contigo;
 Es penoso arrancarse a tu festín;
 A tu lado las horas son tan breves
 Que siglos pasaría sin sentir.
 Son de acero las redes que en la Tierra
 Nos aprisionan a las cosas mil
 Que entorpecen sus vuelos a las almas
 Que no viven, Señor, más que por Ti.
 Hasta la dulce soledad tranquila
 Donde siempre te espera el corazón
 Llega a veces rugiente la borrasca
 Que arrastra a los incautos al turbión.
 ¡Sálvame, Amor, de la inconsciencia oscura,
 Que no quede mi lámpara sin luz!
 Es de noche en la Tierra si estás lejos,
 Es incierto el andar si faltas Tú.
 Todo mal se desborda en este mundo
 Como un torrente que no tiene fin.
 Yo no quiero ahogarme en ese cieno
 Y es por eso ¡oh, Señor! Que vengo a Ti.

Y me siento segura si a tu lado
 Me he refugiado con creciente afán,
 Fortaleza de roca es tu presencia
 Y ternura infinita es tu piedad.
 ¡Dulce Amor que me buscas si te busco
 Y que todo te das si vengo a Ti;
 Te quedas con mis penas cuando lloro
 Y todo tu esplendor me das a mí!...
 Yo vengo a Ti cuando se muere el día,
 Y vengo a Ti cuando clarea el sol
 A buscar tu palabra, que me dice:
 "El fiel de tu balanza es el amor".
 Yo vengo a Ti cuando la luna riela
 Como un disco de plata en el azul
 Y clavo la mirada en sus cendales
 Porque sé que hasta en ellos estás Tú.
 Vengo a Ti cuando ruge la tormenta
 Y rompe su cadena el huracán,
 Y no más al pensarte estás conmigo
 Deshojando los lirios de tu paz.
 Yo vengo a Ti cuando la duda asalta
 Cual pirata mi alcázar interior,
 Y escucho que le manda la voz tuya:
 "No des un paso porque velo yo".
 Yo vengo a Ti cuando mi fe vacila
 Sacudida por recia tempestad,
 Y tu voz llama al alma que se aduerme
 Como un niño cansado de llorar.
 ¡Señor, que acallas los dolores grandes
 Y coronas de paz el corazón!...
 ¿Qué poder sobrehumano tienes, dime,
 En la magia divina de tu voz?

*Y te busco en la luz de las estrellas
Que bordan jeroglíficos sin fin,
Siguiendo de tus órbitas el rumbo
En un campo infinito de zafir.
No comprenden a veces las criaturas
Del alma que te busca, la ansiedad;
Ni aciertan el porqué de sus angustias
Cuando dejan de ver tu claridad.
Es verdad que hay bellezas en la vida
Que son un prisma de colores mil;
Mas para el alma que te halló en su senda
Nada supera a lo que encuentra en Ti.
¡Señor... yo vengo a Ti!... Si las praderas
De sus flores me dan el esplendor,
¿A dónde he de llevarlas, si no al ara
Donde el alma te encuentra en la oración?
¡Todo eres Tú, Amor de los que te aman,
Clara fontana de ternura y paz,
Estrella del cansado caminante,
Libro abierto que enseña la verdad!
Llega el dolor con su cortejo oscuro
Llega helada también la decepción,
Mas todo ello resbala sobre el alma
Que en su eterno camino te encontró.*

*Todo eres Tú para el que te ha buscado
Con ansias de beber tu clara luz,
Y te sigue incansable aunque lo lleves
A morir en lo alto de una cruz.
Que la muerte es un éxtasis contigo
Y esplendores de aurora y arrebol,
Es pasar de un oscuro calabozo
A las moradas de radiante sol.
Es un canto nupcial que no termina,*

*Es un abrazo que se estrecha más;
¡Morir por Ti, Señor, es confundirse
Con la Eterna Armonía Universal!*

Josefa Rosalia Luque Alvarez



Cristo sigue sufriendo y muriendo también en nuestro tiempo

Palabras de S.S. Juan Pablo II al final del rezo del Vía Crucis en el Coliseo Romano, el Viernes Santo por la noche

10 de abril de 1998

1. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

«Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único» (Jn 3, 16). El Hijo eterno de Dios, que asumió nuestra naturaleza humana por obra del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María, se hizo «obediente al Padre hasta la muerte y muerte de cruz» (cf. *Flp* 2, 8) para la salvación del mundo. La Iglesia medita cada día el gran misterio de la encarnación salvífica y de la muerte redentora del Hijo de Dios, inmolado por nosotros en la cruz.

Hoy, Viernes santo, nos detenemos a contemplarlo con mayor intensidad. En la oscuridad del atardecer ya avanzado, hemos venido aquí, al Coliseo, para recorrer, mediante el piadoso ejercicio del *Vía crucis*, las etapas del camino doloroso de Cristo hasta el dramático epílogo de su muerte.

Subir espiritualmente al Gólgota, donde Jesús fue crucificado y entregó su espíritu, tiene un valor muy significativo entre estas ruinas de la Roma imperial, especialmente en este lugar vinculado al sacrificio de tantos mártires cristianos.

2. Nuestra mente, en este momento, recorre con la memoria todo lo que narra la

antigua historia sagrada, para encontrar en ella las profecías y los anuncios de la muerte del Señor. ¿Cómo no recordar, por ejemplo, el camino de Abraham hacia el monte Moria? Es justo recordar a este gran patriarca, que san Pablo presenta como «padre de todos los creyentes» (cf. *Rm* 4, 11-12). El es el depositario de las promesas divinas de la antigua alianza y sus vicisitudes humanas prefiguran también momentos de la pasión de Jesús.

Al monte Moria (cf. *Gn* 22, 2), que simboliza el monte en el que el Hijo del hombre moriría en cruz, Abraham subió con su hijo Isaac, el hijo de la promesa para ofrecerlo como holocausto. Dios le había pedido el sacrificio del hijo único que había esperado tanto tiempo y con una esperanza siempre viva. Abraham, en el momento de inmolarlo es, en cierto modo, «obediente hasta la muerte»: muerte del hijo y muerte espiritual del padre.

Este gesto aunque sea sólo una prueba de obediencia y fidelidad ya que el ángel del Señor detuvo la mano del patriarca y no permitió que Isaac fuera inmolado (cf. *Gn* 22, 12-13), es un anuncio elocuente del sacrificio definitivo de Jesús.

3. dice el evangelista Juan: El Padre eterno tanto amó al mundo que le dió a su Hijo único (cf *Jn* 3, 16). Lo comenta el apóstol Pablo: el Hijo se hizo «obediente por nosotros hasta la muerte y muerte de cruz» (*Flp* 2, 8). El ángel no detuvo la mano de los verdugos al sacrificar al Hijo de Dios.

Y sin embargo en Getsemaní el Hijo había orado para que, si era posible, pasara el cáliz de la pasión, aunque expresando enseguida su plena disponibilidad a que se cumpliera la voluntad del Padre (cf. *Mt* 26, 39). Obediente por amor a nosotros, el Hijo se ofreció en sacrificio, llevando a término la obra de la redención. Hoy todos somos testigos de este misterio desconcertante.

4. Permanezcamos en silencio sobre el Gólgota. Al pie de la cruz está María, *Mater dolorosa*, con el corazón destrozado por los dolores, pero dispuesta a aceptar la muerte del Hijo. La Madre dolorosa reconoce y acoge en el holocausto de Jesús la voluntad del Padre para la redención del mundo. De ella nos dice el concilio Vaticano II: «Avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz. Allí, por voluntad de Dios, estuvo de pie (cf. *Jn* 19, 25), sufrió intensamente con su Hijo y se unió a su sacrificio con corazón de Madre que, llena de amor, daba su consentimiento a la inmolación de su Hijo como víctima. Finalmente, Jesucristo, agonizando en la cruz, la dio como madre al discípulo con estas palabras: «Mujer, ahí

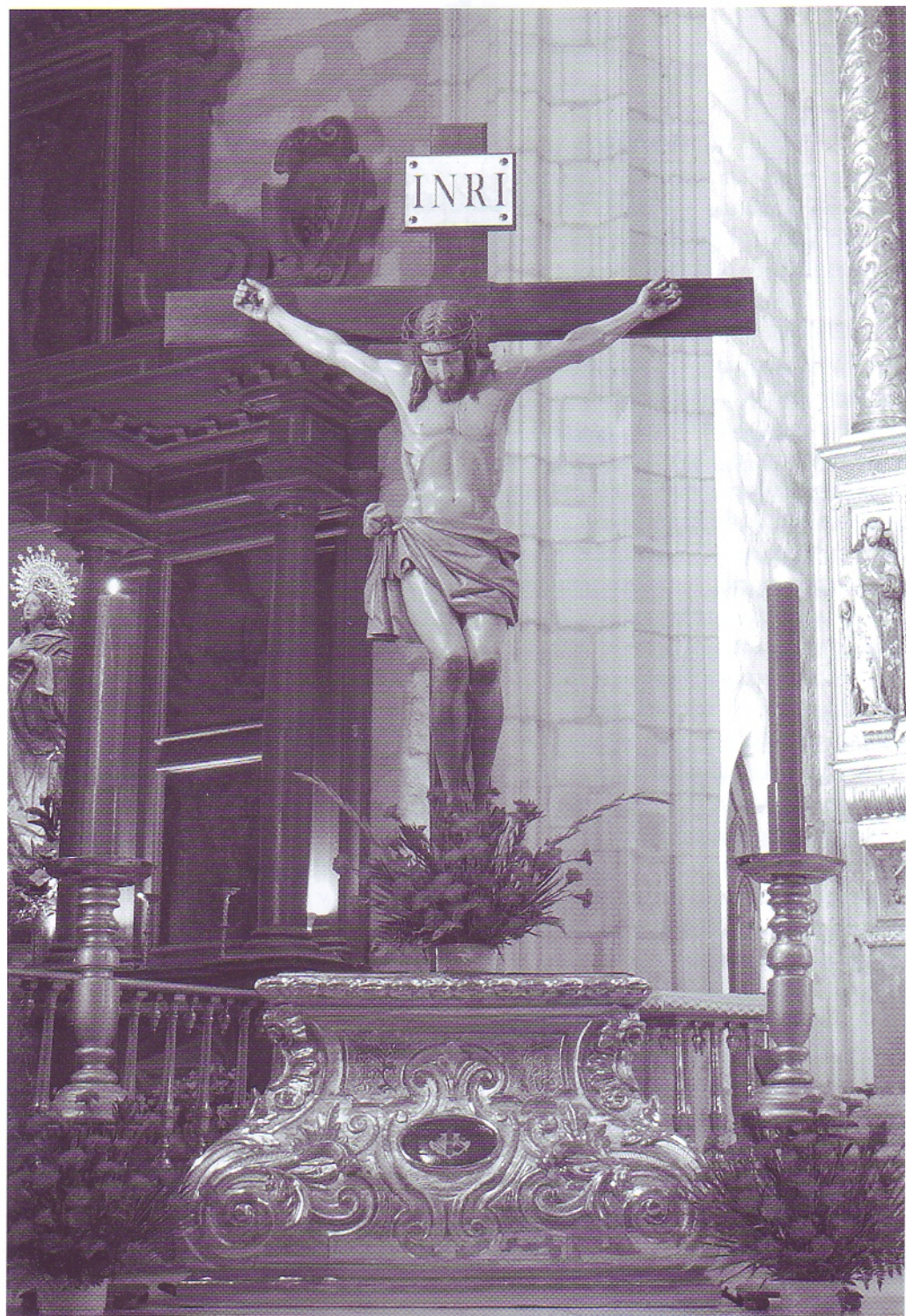
tienes a tu hijo. (*Jn* 19, 26-27)» (*Lumen gentium*, 58).

María nos fue dada como Madre a todos los llamados a seguir fielmente los pasos de su Hijo, que por nosotros se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz: «*Christus factus est pro nobis oboediens usque ad mortem, mortem autem crucis*» (*Antífona de la Semana santa*; cf. *Flp* 2, 8).

5. Ya es de noche. Contemplando a Cristo muerto en la cruz, pienso en tantas injusticias y sufrimientos que prolongan su pasión en todos los rincones de la tierra. Pienso en los lugares donde el hombre es ofendido y humillado, maltratado y explotado. En cada persona herida por el odio y la violencia, o marginada por el egoísmo y la indiferencia, Cristo sigue sufriendo y muriendo. En los rostros de los «derrotados en la vida» se dibujan las facciones del rostro de Cristo que muere en la cruz. *Ave, crux, spes unica!* De la cruz brota también hoy la esperanza para todos.

Hombres y mujeres de nuestro tiempo, dirigid la mirada hacia el crucificado. Por amor él dio su vida por nosotros. Fiel y dócil a la voluntad del Padre, es ejemplo y aliento para nosotros. Precisamente por esta obediencia filial, el Padre «lo exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre» (*Flp* 2, 9).

Que toda lengua proclame que «Cristo Jesús es Señor, para gloria de Dios Padre» (*Flp* 2, 11).



La Otra Cara

*Al verte crucificado
en el Silencio de muerte,
sin el peso del pecado
quiero "mi Amor" protegerte.*

*Abondar en la espesura
quiere hoy mi corazón,
y convertirlo en paloma
que me lleve hacia tu Amor.*

*Y suavemente volar
en el Silencio... de noche,
y poderte acurrucar
con mil caricias que arropen.*

*Apartar de Tus heridas
esos ojos traicioneros,
que te miran con mentiras
y con gesto altanero.*

*De ese don de la palabra
cuando daña y se corrompe,
ese ofender con mil patrañas
hipocresía que esconde.*

*De esas lágrimas corriendo
por una mejilla engañosa,
ese llanto plañidero
que no luce más que sombras.*

*Y anular ese dolor
que recorre hoy Tu cuerpo,
y transformar con mi amor
ese fingir traicionero.*

*Quiero mis plumas poner
y con ellas hacer nido,
para poderte tener
y dormirte con mi trino.*

*Que sienta al acariciarte
el calor entre mis alas,
la impaciencia de ser joven
la experiencia del mañana.*

*Mas... acuérdate Señor
que soy "buitre" y no "paloma",
que con mis alas pretendo
enredarte en mis maromas.*

*Que mis palabras... "mentiras"
y este amor es traicionero,
que en mis garras te traía
esos clavos y el madero.
Que con mi beso aquel día
a tu enemigo vendí,
la esperanza y la alegría
y todo el amor que te dí.*

*Que es muy fácil hacer mal...
muy difícil el querer,
y no se es capaz de dar
sin nada que recoger.*

*Sólo confío hoy "Mi Bien"
Tú que inspiraste mi cuento,
que entre líneas sepas ver
que en algunas no te miento.*

*Y poder recuperar
algún día yo pretendo,
esa pluma que al volar
olvidé junto a Tu cuerpo.*

Pilar N. Rodríguez Megias

Estrofas Manriqueñas al Cristo del Silencio

Miércoles Santo en Lucena
silencio la plaza viste
 madrugada
el tambor tañe con pena
 la corneta llora triste
 destemplada
y ante mí, tengo a mi Cristo
 con su mirada perdida
 lacerante
rostro de amor jamás visto
 clavel abierto su herida
 loor constante.

Antonio Rivas López



ANTE EL CRISTO DEL SILENCIO

La Parroquia de San Mateo guarda, entre sus naves, una imagen que, durante más de un siglo, recibe la veneración de casi la totalidad de los lucentinos, que generación tras generación se acercan hasta su hornacina para ofrendarle su oración, así como para depositarle toda clase de caricias.

La sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Salud y Misericordia, llamado popularmente el Santísimo Cristo del Silencio, es sin lugar a dudas una de las que más visitas recibe del pueblo lucentino y por supuesto la que más asequible se encuentra para depositar, en sus pies, los besos y las caricias de cuántos se acercan a ella para pedir un favor.

Quizás se cumplan ahora cuatro años desde que la Junta de Gobierno tomara el acuerdo de restaurar la sagrada imagen del Cristo del Silencio, dado el lamentable estado que presentaba su encarnadura, la cual, de rodillas hacia abajo, se encontraba perdida en su totalidad, además de reparar las diferentes fisuras que presentaba en brazos y cabeza que aconsejaban su urgente reparación.

Cuando la Cofradía presentó al pueblo de Lucena el resultado de la restauración llevada a cabo por el escultor y restaurador

egabrense Don Salvador Guzmán Moral, ciertamente que tanto los cofrades como el pueblo en general, aplaudió el buen hacer del artista, toda vez que le había devuelto al Cristo toda su espectacular belleza y hermosura, por lo que, tanto el restaurador como la Junta en pleno, recibió la felicitación de cuantos pudimos contemplar la conmovedora imagen del Crucificado.

Y a raíz de aquella restauración efectuada en el año 2002, la Junta de Gobierno, así como muchos devotos afines a la cofradía, planteaban una pregunta que, entonces no tuvo una fácil respuesta y que hoy, con las perspectiva del tiempo transcurrido, parece que tampoco la tenga: ¿Es prudente dejar la hornacina del Cristo con la verja abierta para que el pueblo siga acercándose a la imagen, con el consiguiente deterioro de su encarnadura, o es preferible cerrarla, para preservarla así de suciedad y deterioro ..?

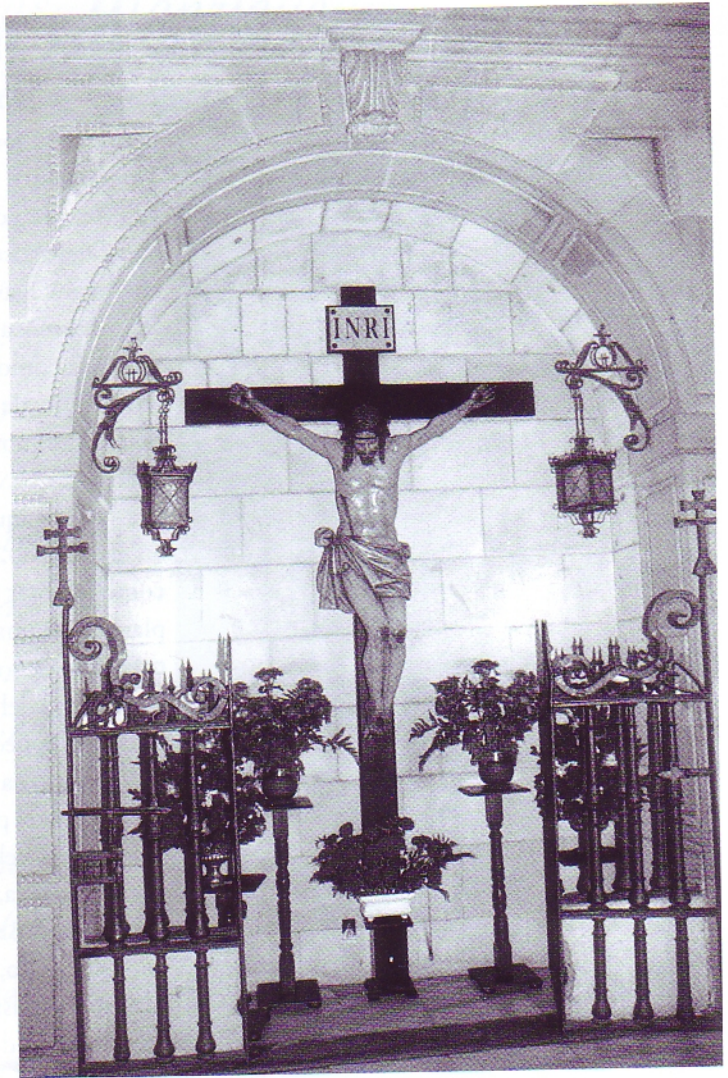
. Porque, claro, todo el que ahora visita al Santísimo Cristo del Silencio, observa, al primer golpe de vista, que desde las rodillas a los pies, la imagen presenta un lamentable estado, ya que el sucesivo pasar los manos de los fieles por estas extremidades, además de la saliva que se deposita con cada

beso, han afeado la superficie de las mismas, hasta el punto de dejar al descubierto las betas de su madera, que aconsejan, de nuevo, someterlo a una nueva restauración, ya que, a algunos fieles muestran su desagrado por el estado que presenta

En tan sólo cuatro años, las sucesivas visitas que ha recibido el Cristo, han hecho posible que se pierda todo vestigio de restauración y que la imagen presente el lamentable estado que todos podemos contemplar.

Del recorrido que he realizado por los templos lucentinos, sólo la imagen del Cristo del Silencio está situada a la altura misma del que la observa, y esto da motivo a que el primer impulso sea tocarla, acariciarla y besarla.

Si al devoto se le impidiera realizar esta manifestación de cariño, posiblemente que mostraría su rechazo, pero es así como se le reza a las demás imágenes



que están expuestas a la veneración del pueblo y que sin embargo, no se pueden acceder a ellas para dejarle prendida la muestra

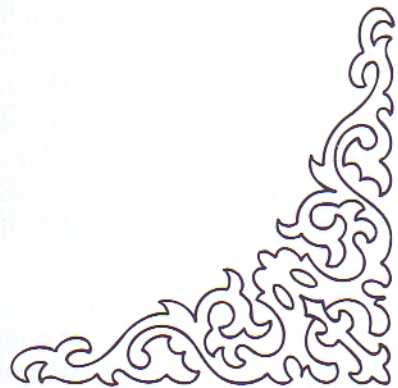
de su afecto, ya que todas están a una distancia que no es posible tocarlas. ¿Entonces, porque ésta, la del Cristo del Silencio, no podría ser venerada evitando, en lo posible, este alarmante deterioro, por el incesante tocamiento a la que se ve sometida...? La Capilla donde recibe culto está dotada de unas verjas del siglo XVII que son una verdadera obra de arte y que, al cerrarlas, todavía resaltaría más la belleza del Cristo al tiempo que se impediría que las manos de los fieles llegaran hasta su encarnadura, pero claro, al imposibilitar esta inveterada costumbre, posiblemente que muchos se sentirían compungidos por que se les privaría de un deseo que, en la mayoría de los casos, no es más que un impulso que se realiza por tradición, ya que la creencia en la consecución de una piadosa petición, no se produce por el acercamiento a la imagen; el milagro se obtiene por la fe que experimenta el alma y no por el mero hecho de besar sus pies y de pasar la palma de las manos por sus rodillas, pues es la fe la que te lleva hasta acercarte a Él y es el resorte que mueve el corazón de Cristo para concederte el milagro.

Después de estas consideraciones, tampoco tengo la respuesta que satisfaga a todos y cada uno de los lucentinos que nos acercamos hasta esta Sagrada Imagen, y considero que, si bien la fealdad que presenta, a

algunos les impide acercarse o les merma la devoción que le tienen, no es menos cierto que es una joya que el pueblo recibió de sus mayores y que tenemos la obligación de legarla a los que nos sucedan, en toda su integridad y esplendente belleza, porque será siempre la imagen la causa que nos introduce en el templo y la que toca el corazón para musitarle, en silencio, una sentida oración.

Es responsabilidad de la jerarquía eclesiástica y de la Junta de Gobierno decidir si se cierra o no la verja, éstas son sólo unas consideraciones particulares de las que estoy seguro coinciden bastantes cofrades y devotos del Santísimo Cristo del Silencio.

J. Rodríguez Delgado



FORMACIÓN, FORMACIÓN Y FORMACIÓN

"Yo creo en Dios pero no en la Iglesia".

"Perdón, oh, Dios mío! Perdón...".

¡¡Viva Nuestra Madre!!

"Yo me confieso con Dios, a puerta cerrada,

pero con un cura no; no voy a contarle mis cosas a un desconocido".

¡¡Viva Nuestro Padre!!

No nos engañemos, esto que acabo de apuntar lo oímos a diario.

Para una sociedad tradicionalmente católica algunas de estas afirmaciones (las coloco todas juntas porque bien podrían pertenecer a una misma persona) son contradictorias de por sí, pero si el que las pronuncia es un cofrade... el asunto ya es más preocupante.

Estimados lectores, no es la primera vez que recuerdo en un artículo semanasertero lo que sería el comienzo de unos estatutos cualesquiera de una cofradía, y empiezo a preocuparme porque no suelo pasar de este punto, que es lo básico, lo principal: una cofradía es una asociación pública de fieles cuyo fin es dar mayor gloria a Dios, Nuestro Señor, por medio del culto público a una imagen. En esencia esto es una cofradía, así que teniendo en cuenta esto, ¿cómo puede un cofrade decir tales barbaridades?.

Personalmente pienso que este es un problema grave con el que contamos

los católicos, por lo que la solución es compleja, al serlo también la causa. Tal vez una primera explicación sea que la Fe engendra Cultura, en forma de literatura, música, arquitectura, escultura, pintura e incluso urbanismo. Por ello es fácil dejarse llevar por tan inmensa cantidad de manifestaciones de la Fe, que con el tiempo van generando tradiciones y estilos artísticos, razón por la cual solemos quedarnos embelesados con estas muestras externas y no vemos la génesis e inspiración de las mismas: Cristo. En esto es imprescindible la colaboración de los ministros de la Iglesia, pues sin su labor



evangelizadora y clarificadora del Evangelio y sus ritos careceríamos del enfoque vital que nos ofrece la Palabra de Dios.

Por otro lado sería oportuno aclarar, para quienes se hallan confundidos, que no se puede creer en Dios pero no en su Iglesia, porque la Iglesia es la Obra de Dios¹. Lo que ocurre es que la Iglesia la conformamos hombres y mujeres con defectos y virtudes diferentes, por lo que cometer fallos es intrínseco a su existencia, pero no por ello censurable en su totalidad; tarea es de todos el luchar contra estos errores. Más bien podríamos fijarnos en todo lo bueno que posee, que es mucho, antes que en los fallos, que son menos, por muy llamativos que fueran.

religiosamente, y voy más allá.

En otra incursión mía anterior, en esta revista, me mostraba partidario de exigir calidad frente a la cantidad; pues bien, creo que las cofradías no harían mal en iniciar un proceso de formación para todos



La esencia cristiana católica de las cofradías es la razón de ser de las mismas y es por ello por lo que las hermandades deben promover catequesis, charlas de formación, conferencias, mesas redondas, jornadas culturales, etc; ¡aquí está la nueva evangelización!. Todo ello con el fin de preparar a sus cofrades para que sean buenos creyentes y no se limiten a pagar la cuota de su hermandad, aunque esto sí lo hagan

aquellos que desearan pertenecer a la misma. Ello consistiría en obligar al aspirante a hermano a asistir a charlas formativas, actos culturales y demás eventos que la junta de gobierno y más concretamente los delegados de formación y el consiliario de la hermandad estimaran convenientes, al menos durante un año. Además habría que añadir que, junto con la solicitud de hermano, se haría entrega al

¹ Mateo 16, 18-19: "Y ahora te digo: Tú eres Pedro (o sea piedra), y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; los poderes de la muerte jamás la podrán vencer. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos: lo que ates en la tierra quedará atado en el Cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el Cielo."

interesado de un ejemplar de los estatutos de la cofradía, antes incluso de su ingreso oficial. De esta forma los hermanos saben de antemano dónde están solicitando entrar y cuáles son las normas que rigen a la hermandad de su devoción, no fuera a pasar que no le satisficiera plenamente.

Quiero hacer hincapié en esto último porque no es admisible (en esto la Agrupación de Cofradías y/o el Obispado tendrían que actuar) que la gran mayoría de las cofradías lucentinas no proporcionen a sus hermanos un ejemplar de sus estatutos y lo que es peor aún, que se extrañen e irriten cuando alguno de ellos lo solicite. Queridos amigos, esto que apunto ocurre, se lo aseguro y es bastante triste y desmoralizador que se vea con resquemor a aquel hermano comprometido, cual si de un enemigo se tratase. Acaso habría que llamar a la sensatez a todos los cofrades para que comprendieran que la hermandad la conformamos todos y no unos pocos.

Ningún comienzo es fácil, por lo que no importa que al principio no haya demasiada asistencia, porque con el tiempo y el buen hacer habrá más público; si bien siempre se puede instar a los hermanos a su participación en estos actos formativos con cierta regularidad, pues, por lo general, a todos, empezando por un servidor, nos cuesta más o menos trabajo salir del

inmovilismo pero siempre nos alegramos de sentir el cálido abrazo de Jesucristo. Lo verdaderamente importante de una cofradía es que es un medio para acercarnos a Dios, para no separarnos demasiado de su camino y para recordarnos qué es lo que Nuestro Señor desea de nosotros, de nuestra vida. Pero si todas esas manifestaciones de fe no van a servir más que para sacar tronos a la calle en un alarde de hombría, para quemar incienso porque perfuma el aire, para ir a algún miserere con ánimo social más que espiritual y en definitiva para aparentar, hay que decir alto y claro que nuestra pertenencia a una cofradía no servirá para nada, repito, para nada; porque el estatus social se puede adquirir de miles de formas, pero hacerlo utilizando un órgano de la Iglesia es inaceptable.

Tenemos que recapacitar todos, no es de recibo que nos llamemos creyentes, que nos llamemos cofrades y hagamos caso omiso al mensaje cristiano. Si esto no cambia más nos valdría hacernos socios de una peña, de una ONG o una asociación cultural, porque una cofradía, queridos amigos, es otra cosa.

César del Espino García

ENTREVISTA al MANIJERO



1.- La comunicación ante los hermanos del manijero elegido por la Junta de Gobierno es, casa año, un momento muy especial y esperado. ¿Qué ha significado para ti tu nombramiento?

- Fue un momento que nunca olvidaré, porque uno cada año tiene su ilusión, pero nunca crees que te puede tocar y sientes un gran ilusión.

2.- La Semana Santa de este año, indiscutiblemente, estará marcada por las obras del

aparcamiento subterráneo en la Plaza Nueva. ¿Qué opinión tienes al respecto? ¿Son de importancia para ti las alteraciones que puede sufrir la Estación Penitencial?

- Sin duda que va a cambiar mucho la Semana Santa en general, pues se pierden momentos de mucha belleza con son, la cuesta del reloj, la bendición del Viernes Santo, etc.

3.- En la actualidad, está muy extendida la opinión que el mundo Cofrade esta en crisis a tenor de la sensible disminución de asistencia de hermanos ya no solo en las Estaciones Penitenciales sino también en otros actos que organizan las Cofradías. Incluso parece existir un aumento de bajas con respecto a las altas que se producen. Afortunadamente, la Cofradía del Silencio parece no afectarle esta crisis. ¿A que crees que se debe?

- Creo que el silencio de la madrugada y el sonido del tambor, y sobre todo la devoción al Cristo, hacen que la gente quiera formar parte de nuestra cofradía.

4.- Como hermano del Silencio, y este año, como manijero, ¿Qué aspectos crees que se deben mejorar en nuestra Cofradía? ¿Qué carencias observas?

- Creo que la cofradía está trabajando bien, aunque no hay que descuidarse y seguir todos por el mismo camino. Ahora estamos en un buen momento, y no creo que haya que cambiar nada.



5.- ¿Qué opinas de la gestión de la Junta de Gobierno en los últimos años?

- *Creo que están haciendo una buena labor, soy consciente del trabajo y las horas que hay que dedicarle, y que no todo es bonito, pero sin embargo, hay siguen, superando los problemas que puedan surgir.*

6.- ¿Cómo ves la situación de las Cofradías en nuestra ciudad?

- *Se están viviendo unos años buenos para las cofradías, lo único que veo es que hay que llamar más la atención de los hermanos, y que no solo acudan el día de la Estación de Penitencia y que se involucren más en ella.*

7.- En cuanto a la Semana Santa en general ¿Qué aspectos crees que se deben mejorar?

- *Me gusta tal y como está y no cambiaría nada.*

8.- Muchos santeros opinan que la santería del Silencio es especial y diferente tanto en el seno de las juntas como en la propia santería durante la Estación Penitencial. ¿Eres de la misma opinión? ¿Por qué?

- *Creo que las juntas en sí, se desarrollan de la misma manera que en otras santerías. Con respeto ala Estación de Penitencia, el santero quizás es menos protagonista, pero no creo que sea diferente ni distinta. Cada santería tiene su encanto y la del Silencio tiene el suyo.*

9.- La Estación Penitencial del Jueves Santo, transcurre por lugares de gran belleza.

¿Qué parte del recorrido te gusta más y a cual le das más importancia desde el punto de vista de tu santería?

- *Todo el recorrido me gusta, pero si me tengo que quedar con algo, me quedo con el paso por el Coso y la Calle Juan Valera. En cuanto a la dificultad creo que la cuesta del castillo y las escaleras del Coso, son los puntos más difíciles del recorrido.*

10.- ¿Qué valoración tienes de la evolución de la Santería en los últimos años?

- *Ahora se llevan los santos con mucho respeto, todos los santeros van concienciados que hay que sacar bien el paso. Antes se llevaba más la santería de contras, de poder a poder. Eran otros tiempos, y yo no pienso que sea ni mejor ni peor.*

11.- ¿Crees que existe un cierto cisma entre en mundo de la Santería y de la Cofradía?

- *La santería y la cofradía deben de ir unidas, para engrandecer nuestra Semana Santa. Yo conozco a muchos santeros que son cofrades y viceversa, y no creo que haya ningún distanciamiento.*

12.- ¿Algo mas que añadir?

- *Me gustaría dar las gracias a la cofradía por confiar en mí, a mi familia por apoyarme en todo y desear suerte a todos los manijeros y santeros de este año.*

**CUADRILLA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD Y MISERICORDIA
· CRISTO DEL SILENCIO ·**

**TAMBORES: JULIO RAMÍREZ - NICOLÁS VÁZQUEZ - ALBERTO MONTILLA
TROMPETA: ANTONIO DURNES**

MIGUEL ÁNGEL ALBA

JOSÉ A.
BUENO

RAFAEL
MUÑOZ

JOSÉ ANTONIO
MANJÓN-CABEZA

ALBERTO GUARDEÑO

JUAN
GUARDEÑO

JESÚS
ALMAGRO

JOSÉ PEÑALVER

ANTONIO BERGILLOS

JUAN BERET

JORGE MECA

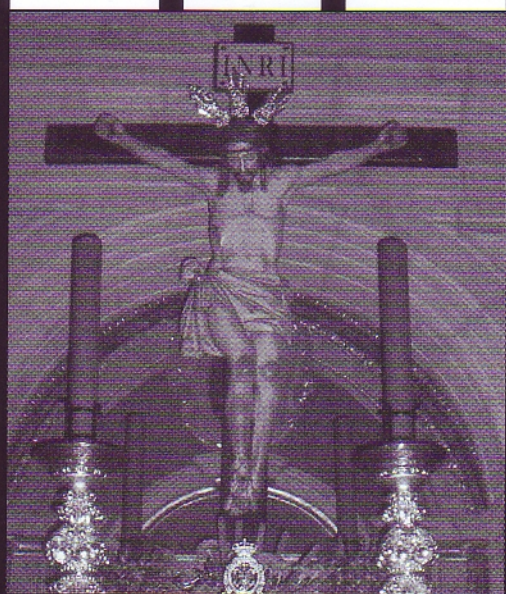
ÁNGEL CAZORLA

PEPE ALMAGRO

ALBERTO ESPEJO

RAFAEL GUTIÉRREZ

JOSÉ MANUEL MUÑOZ



MIGUEL ÁNGEL
RAMÍREZ

FRANCISCO
PAZ PÉREZ

MIGUEL
BOTELLA

JOAQUÍN ALBERTO
LÓPEZ

PEPE PÉREZ

JESÚS
CAZORLA

CRISTÓBAL
CANTERO

MANUEL GUARDEÑO

PORRILLAS: JOSÉ POZO Y JUAN ANTONIO GUARDEÑO

CUADRILLERO: PEPE PÉREZ POZO

VIAJE a PARIS y PAISES BAJOS



Como viene siendo habitual, nuestra Cofradía organizo en el mes de Agosto un viaje, en esta ocasión fue a Paris y Países Bajos, en este viaje nos desplazamos alrededor de treinta y cinco personas entre hermanos, familiares y amigos.

Salimos en autocar el dieciséis de Agosto, rumbo a Burgos donde hicimos la primera parada para visitar la Catedral, declarada patrimonio de la humanidad, fue Fernando III el santo junto con el Obispo D. Mauricio, los que pusieron la primera piedra en el año 1221, dedicando la basílica

a la Virgen María, en el misterio de su Asunción.

Tras la visita a la catedral de Burgos que nos dejó maravillados, seguimos viaje a Paris, haciendo noche en Burdeaux, si bien aprovechamos antes de la llegada para visitar en la ruta del Loira el castillo de Chambord, uno de los más bellos edificios renacentistas del Valle del Loira, el terreno que perteneció a los condes Blois, Champagne, y Chatillon, fue comprado por Luís de Orleáns (Luís XII) y sería su sucesor a la corona Francisco I el que dispuso la construcción de este elegante castillo, el cual les puedo asegurar nos dejó a todos impresionados.

Al caer la tarde llegamos a Paris "la Ciudad de la Luz" "la más bella de mundo" ¡y cuantos más superlativos se habrán utilizado para describirla! En los días que estuvimos, que siempre son pocos, pudimos visitar Versalles, Notre-Dame, las Tullerías, la plaza de la Concordia, la basílica del Sagrado Corazón, la plaza del Tertre en Montmartre, los Inválidos, Arco del Triunfo, Torre Eiffel, la iglesia de las hermanas de la caridad donde se encuentra la Virgen de la Milagrosa, de gran devoción en la Ciudad, en esta iglesia D. Manuel Montilla, que nos acompañó en este viaje como en los anteriores, celebó una misa para el grupo y de más personas que allí se

encontraban, además hicimos varias panorámicas de la Ciudad. Como dije en la ocasión que viajamos a Roma, te que la sensación de querer volver algún día, y estar más tiempo en esta hermosa Ciudad.

Continuamos con dirección a Bruselas, esta Ciudad fue fundada alrededor del 580 por San Géry obispo de Cambrai en ella destaca la Gran Plaza siendo esta el corazón de la vieja Ciudad, tiene forma de rectángulo de



110 metros de largo por 68 de ancho. Ella es dominada por el ayuntamiento de estilo Gótico con su elegante atalaya, al frente por la casa del rey, y esta rodeada por las antiguas casas de las corporaciones del siglo XVII. Al día siguiente nos desplazamos a

Brujas y Gante, en Brujas ciudad del siglo VII construida por los condes de Flandes visitamos la plaza mayor donde se encuentra el campanario del ayuntamiento de 83m. de alto con 47 campanas de 27.000Kg en total, la plaza cubierta, la basílica de la Santa Sangre, sus casas con fachadas en forma de escalera, la iglesia de Nuestra Señora, el monasterio de las religiosas Benedictinas, sus canales por los

que paseamos en barca, hacen de esta Ciudad un lugar encantador. Desde allí nos dirigimos a Gante Ciudad del siglo VII, capital de Flandes, donde destaca la plaza de S. Bavón, la catedral del mismo nombre construida en honor de S. Juan Bautista, sus canales, la fachada del ayuntamiento, que refleja seis siglos de arquitectura, y el gran Anfiteatro.

Por ultimo nos dirigimos a Ámsterdam donde además de la ciudad pudimos visitar dos pueblos muy bonitos markent y Volendam situado el primero junto a los diques de Holanda

bajo el nivel del mar.

El veinte cuatro de agosto emprendíamos el viaje de regreso, en avión. Y ya estamos preparando el de este año que será a Viena, Praga, y posiblemente Budapest.

PERDÓN

Josefina Megias Muñoz

Aquel fatídico día
Tú estabas en oración,
y aquel Apóstol malvado
con un beso te vendió.
Te vendió con un beso
con un beso Te vendió,
el que a Tí te acompañaba
y recibía Tu amor.
Te llevaron los soldados
sin ninguna compasión,
allí empezó Tu martirio
y nadie Te defendió.
Te llevaron por Caifas
a Herodes, hasta Pilatos,
que no quiso saber nada
y se lavaba las manos.
Que emperadores más malos
ninguno a Tí te ha salvado,
no quisieron perdonarte
e ingratos te condenaron.
Te insultaron una y mil veces
Te azotaron sin piedad,
que dolor en Tu costado
por decir solo verdad.
Azotadas las espaldas
sufriste un gran dolor,
y la sangre derramada
por Tu mejilla corrió.
Ni un momento Te quejaste
aunque no podías ya más,
y se entreabrían Tus labios
para poder respirar.
Ya llegaste al Calvario

la túnica te arrancaron,
y Tú siempre sin quejarte
y los clavos Te clavaron.

No supimos defenderte
también fuimos muy malos...
qué dolor hubo en Tus hombros
cuando en la cruz Te clavaron.

Y cuando tuviste sed
Tu sed tampoco quitaron,
¡¡Cuanto debiste sufrir!!
Todo por nuestros pecados.

Tú que todo lo podías
con solo alargar Tu mano,
¿Por qué no te defendías,
de aquellos hombres malvados?

Si sólo hiciste el bien
si sólo amor pregonaste,
y todo por mis pecados...
¡Cuantos dolores pasaste!

Perdón...perdón Padre mío
que yo no quiero ser malo,
quiero ser el cirineo
quiero borrar mis pecados.

Ayudarte con la cruz
y quitarte las espinas,

Tus dolores sufrir yo
y tener yo las heridas.

No quiero que sufras más
ni quiero para tí dolores,
sólo que aumentes mi fe
y me tengas a Tu lado.



¡HERMANOS...,

CRISTO HA MUERTO!

¡Hermanos..., Cristo ha muerto!. Con esta voz del hermano mayor se inicia la estación penitencial del Cristo del Silencio.

Tras de ella y como si existiese un resorte automático que activa todo el protocolo se oye a unísono el comienzo del toque de los enlutaos y el penoso chirriar de los portones de San Mateo, una liviana nube de incienso inunda la Plaza Nueva que mezcla de esta manera el suave olor del azahar con el intenso aroma del incienso. Haciendo una misteriosa, y etérea salida el Cristo del Silencio, entre el pueblo.

Apenas se ha entreabierto el cancel y en la neblina aromatizada se entreve al Señor puesto casi en las puertas mientras sus hermanos enlutaos transcurren a la calle por ambos lados.

La Plaza Nueva se convierte en un expectante tumulto del primer Viernes Santo, los hipócritas gritan y los ignorantes chiflan, mientras la masa queda atónita ante la presencia de un Hombre muerto en la cruz, que parece deslizarse por entre el bullicio. ¡Cristo ha muerto!, Un desgarrador toque de trompeta nos anuncia la muerte en suplicio de Dios, al tiempo que se convierte en lastimero grito de perdón. Los tambores siguen con son monótonos y sincronos "POM..., POM..., POM..., pom pom pon," Como si intentara representar





un corazón latiendo, el de Cristo, o quizás el estruendoso ruido que desgarró el velo del templo al morir Jesús.

La madrugada del Jueves Santo sinuosamente primaveral se ha convertido en una madrugada luminosamente oscura. Tras del Cristo, la turba, con sus gritos y los chillidos mundanos de incomprensión, no han entendido la lección, solo ven una procesión más. Ante Él, el silencio, recogimiento, oración, miradas al Redentor,

solo los enlutaos rompen la soledad del silencio con su tambor, y de cuando en cuando un toque de trompeta afirma el dolor.

¡Hermanos..., Cristo ha muerto! Aromas extraños y percepciones circunscritas a la devoción, mientras sigues a Cristo vestido de enlutado anónimo y callado, sin tambor, rezando el rosario o cualquier otra oración y te olvidas de lo mundano para percibir con la mirada y con los oídos lo que en ninguna otra ocasión percibirás “Mama cuando yo sea santero quiero serlo del Silencio” Sinuosamente té giras y ves que el niño esta sentado en una sillita con un extraño artilugio en las piernas, que las tienen presas de tornillos y alambres. Con el rostro cubierto y alumbrando al Cristo del Silencio, en silencio, solo los oídos abiertos a lo que Dios te quiera enseñar, te das cuenta que en las aceras de Lucena todavía se reza, se emocionan, y se llora al ver a Cristo pasar.

Lastima que nos falte fuerzas y valentía para poderlo bajar del madero, y permitirle que nos dé su mano amorosa para seguirle mas allá de la procesión. Cuando el silencio se transforma en burla hacia Dios.

A. MUÑOZ NAVARRO

¡ OH BUEN JESUS!

¡Oh buen Jesús!
cuando veo tu cuerpo
enclavado en la cruz,
me pongo triste y llorosa
porque no sé como tú
has podido soportar
que te den muerte de cruz

¡Tu sangre va derramada
repartida por el suelo!

Que corazón de esos hombres,
ilusos sin conocimiento,
para querer enclavar,
al Dios de la tierra y el cielo.

Con la corona de espinas,
que en tu cabeza pusieron
vas quitando los pecados
nuestro Padre Nazareno.

Tú sobrellevas tus manos
amarradas con amor,
porque eres nuestro padre,
dulcísimo Redentor.

Perdonas nuestros pecados
y nos das tu amor.

POEMA DE DOLOR

Te llevan Señor Jesús
tan morado como un lirio,
que no tienen corazón
ni comprenden tu martirio.

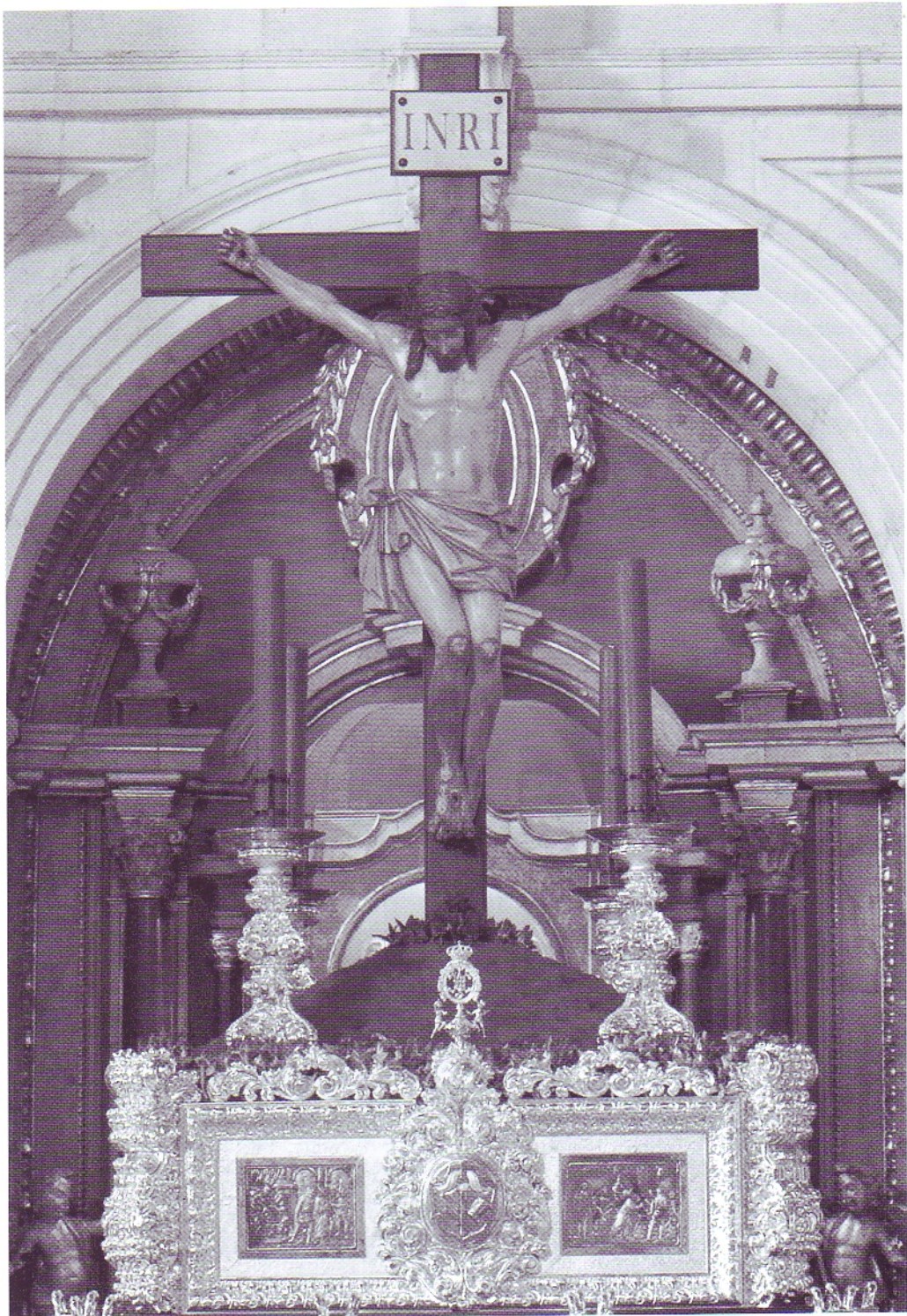
Gente ilusa,
no ven que contigo hacen
una falsa ingratitud.

Te llevan amarrado
como si fueras un traidor,
siendo tu amor en la vida
dulcísimo redentor.

Padre de todos nosotros,
perdonando con amor
a estos hijos ingratos,
sin merecer tu perdón.

Que te tienen estampado
el poema del dolor más grande
que se ha llorado.

Eduvigis Jerez Doblas



Santero para al Historia

D. Vicente Bueno



Nació en Lucena en el año de la proclamación de se segunda república española, año 1931. En el seno de una familia humilde y trabajadora en el gremio de la construcción, profesión que continuó José María Bueno como sustento de su familia.

Intelectualmente aprendió lo suficiente como para desenvolverse, es decir, lo conocido entonces como las tres reglas.

El mundo del trabajo y sus afines llenaron por entero aquella vida convulsiva de los años treinta, difícil y dramática.

Le gustaba a Vicente la Semana Santa y sobre todo la santería.

Siendo albañil oficial del recién creado Instituto Laboral de Lucena. Fue propuesto para ser manijero de la primera salida procesional del Cristo del Silencio. Siendo manijero pues en el año 1955 y también lo fue del año siguiente.

Con sus compañeros de juventud intervino en la santería de los mejores pasos procesionales de la época.

En el año 1961 se marchó a Sevilla donde continuó su profesión de constructor aunque lo alejó de su gran afición, la santería. Volvió Vicente el año 2005, para recordar y ser protagonista en el cincuentenario de la creación del Santísimo Cristo del Silencio.

Fue, no obstante al día 16 de agosto de 2006, cuando fue aviado por el padre eterno para su cuadrilla del cielo dejando una estela de buen hacer y un prestigio de honradez que adornó toda su vida entre nosotros.



Al Cristo del Silencio

*Quien lo había de pensar
la madrugada del Jueves Santo,
no se te olvidará jamás
Al Cristo del Silencio
en su lento caminar.
El Torralbo se ha callado
al ver al Señor pasar,
al ver que va clavado
en su lento caminar.*

*Torralbo incienso, devoción
que sale de la espina
que deja dolorida
tanta sinrazón,
por eso, este silencio,
silencio no deseado
lo causa el amor
a Cristo crucificado.*

María del Carmen Cabrera Baltanás



MEMORIA DEL CURSO COGRADE 2.005-2.006

Durante el verano de 2005, y mas concretamente el pasado mes de junio, se recibía misiva procedente de la Casa Real donde se nos confirmaba la aceptación de S.M. El Rey Don Juan Carlos del Título Honorífico de Hermano Mayor.

Octubre 2005

Un año más, el curso cofrade se iniciaba con la peregrinación al Santuario de María Santísima de Araceli el día 16 de octubre de 2005 teniendo, en esta ocasión, un significado muy especial por cuanto significaba la clausura del Cincuenta Aniversario de Fundación de la Cofradía. Incluso la meteorología, que en las últimas ediciones afectó en gran medida, fue favorable brindando un magnifico día de otoño y permitiendo la realización del camino a pie desde la primera cruz iniciándose este a las 10 de la mañana. A la llegada al cruce entre las carreteras de subida y bajada, se inicio el rezo del Santo Rosario mientras se continuaba con el ascenso. A la llegada a la cima, aproximadamente a las 11 horas, los hermanos que allí se encontraban recuperaron fuerzas con el pertinente desayuno.

Seguidamente, todos los miembros de la Hermandad asistentes, pasaban al interior

del salón de peregrinos del Santuario para celebrar la primera Asamblea General de Hermanos de este curso cofrade que tenía previsto iniciarse a las 11:30 horas. En dicha Asamblea, y entre otros asuntos, se aprobó la memoria del Curso 2004-2005,



el Estado de Cuentas y el presupuesto previsto para el nuevo curso, y se ratificaron los nombramientos de Tambor de Oro e Insignia de Oro que en esta edición recaerían en D. Cristóbal García González y a D. Rafael Muñoz Lozano, respectivamente. Además se informó de la inminente formación de un grupo de confirmación, se detalló los actos ordinarios de la Hermandad para el nuevo curso, y se ofreció información sobre los proyectos previstos indicando que el objetivo fundamental de la Junta de Gobierno es la recuperación de

las arcas después de la celebración del Cincuentenario. Por último, la Asamblea dio su voto de confianza a la Junta de Gobierno en caso de modificar el itinerario del Jueves Santo debido a las futuras obras del aparcamiento de la Plaza Nueva, se decidió mantener la concentración de Hermanos en la sede, se ofreció reconocimiento público a los medios de comunicación locales por su apoyo durante el Cincuentenario y a Rafael Burgos por toda su colaboración.

Una vez acabada la Asamblea General de Hermanos, se procedía a descubrir y bendecir un azulejo conmemorativo de la décimo tercera peregrinación de la Cofradía al Santuario de María Santísima de Araceli coincidiendo con la celebración del Cincuenta Aniversario de Fundación.

Seguidamente, la Junta de Gobierno hacía público reconocimiento a los Medios de Comunicación por su meritoria labor para la retransmisión de los actos conmemorativos del Cincuenta Aniversario de Fundación.

Acto seguido, los Hermanos pasaron al interior de la ermita para, en compañía de nuestra Bendita Madre, participar en la eucaristía que comenzó a las 13:15 horas. Finalizada la misa, dio comienzo la tradi-

cional comida de hermandad, terminando la peregrinación con la despedida a nuestra Patrona.

Pero, además de la peregrinación, el inicio del Curso estuvo marcado, para la Junta de Gobierno, por la baja de Máximo Cantero González como vocal de Mayordomía por motivos personales.

El 28 de octubre, se celebró en el Salón de Plenos de la Casa de la Virgen, una exposición comentada sobre el proceso de restauración de la Peana de Carrete o "Cebolla" que durante el transcurso de este año ha sido restaurada por la empresa Dorainma. Este acto consistió en una presentación a cargo de D. Rafael Inglada, biógrafo de Picasso en Málaga, que a su conclusión dio la palabra a las restauradoras que comentaron el proceso de restauración mediante diapositivas. Con respeto a esta peana, D. Félix Vázquez dio su visto bueno para la firma de un documento en el que se otorga el uso exclusivo de la peana por parte de nuestra Cofradía.

Noviembre 2005

Como cada año, el uno de noviembre se celebró la misa por los hermanos difuntos de la Cofradía. En esta ocasión, se pudo contemplar al Cristo del Silencio de nuevo sobre su antigua peana una vez finalizado el proceso de restauración de la misma.

El 19 de noviembre, nuestra Cofradía estuvo representada en la Solemne Peregrinación por los Santos Mártires Cordobeses con la presencia de cinco miembros de la Junta de Gobierno que portaron la Bandera de la Hermandad por las calles de Córdoba.

Con ocasión del año Jubilar, y a instancias del Obispado de la Diócesis, la Hermandad de los Santos Mártires, de la Buena Muerte de Córdoba y la Agrupación de Cofradías de la capital organizaron esta Peregrinación invitando a participar a todas las Cofradías de la provincia. El acto, que se inició a las 16:00 desde la Real Colegiata de San Hipólito, finalizó a las 20:30 con una eucaristía oficiada por el Exmo. y Rvdo. Obispo en el templo de San Pedro Apóstol.

Diciembre 2005

El día 28 de diciembre, se celebró en la Párrquia de San Mateo una misa de navidad para todas las Cofradías pertenecientes a dicho templo.

Enero 2006

Ya comenzado el año 2.006, la Hermandad celebró el día 28 de enero, la Cena Homenaje al Tambor de Oro. Durante este acto, se hizo entrega del Tambor de Oro e Insignia de Oro a los galardonados



D. Cristóbal García González y a D. Rafael Muñoz Lozano, respectivamente.

La cena, como vienen siendo habitual en los últimos años, fue todo un éxito. Los asistentes pudieron disfrutar de una velada agradable donde se sortearon diversos regalos donados por comercios de nuestra Ciudad. Al final de la cena, el correspondiente baile amenizado por una orquesta.

Febrero 2006

El día 11 de febrero, se celebró en Córdoba una reunión de todas las Cofradías de la Diócesis con el Exmo. y Rvdo. Señor Obispo. Como no podía ser de otra forma, nuestra Cofradía estuvo representada en dicha reunión donde el señor Obispo insistió para que las Cofradías y Hermandades no abandonen el camino de la religiosidad invitando a, reducir gastos y en la formación de los Cofrades.



El día 26 de febrero la Junta de Gobierno participó en la tradicional misa del Cofrade organizada por la Agrupación de Cofradías de nuestra ciudad.

Marzo 2006

El día 1 de marzo se celebró en la Iglesia Parroquial de San Mateo, una misa e imposición de ceniza para todos los santeros y cofrades de las Cofradías de esta parroquia como inicio de la Cuaresma.

Una vez ya en cuaresma, la barra de nuestra sede se abrió el 1 de marzo de Lunes a Viernes y de 21:00 a 24:00 horas hasta el día 4 de abril. Como siempre, la barra fue un lugar de encuentro para Cofrades y Amigos que pudieron disfrutar del mejor ambiente Cofrade.

Durante los días 6, 7 y 8 de marzo tenían lugar en la sede de la Hermandad, los ejercicios espirituales, participando en ellos la Junta de Gobierno y algunos hermanos de nuestra cofradía. Los ejercicios estuvieron a cargo de D. Leopoldo Rivero.

El 25 de marzo veía la luz nuestra revista Silencio y el cartel anunciador de la Estación Penitencial del Jueves Santo. Este año el motivo del cartel ha sido una fotografía de Rafael Burgos en blanco y negro donde se muestra un detalle de los pies del Cristo

del Silencio sobre el monte de claveles y rosas que exorna el paso procesional. Como ya ocurriera en años anteriores, la foto de portada de la revista fue la misma que la del cartel anunciador aunque en este caso en color. En el interior de la revista, además de los artículos y poesías de nuestros colaboradores, se publicó la carta del hermano mayor, el mensaje de Su Santidad el Papa Benedicto XVI, la memoria del curso anterior y fotos de Rafael Burgos. Así mismo, se incluyó una entrevista al manijero de este año a fin de recuperar esta sección de la publicación.

Los cultos conjuntos con el resto de cofradías pasionistas de San Mateo tenían lugar, como en años anteriores, en la Iglesia Parroquial durante los días 28, 29, y 30 de marzo. Nuestro titular, la imagen del Cristo de la Salud y Misericordia se colocó presidiendo el altar. El último día, la misa fue retransmitida en directo por nuestra página Web.

Abril 2006

El día 6 de abril se celebró en la sede la tradicional misa de regla que estuvo presidida por D. Leopoldo sacerdote de San Mateo, a la cual asistieron, como es habitual, un considerable número de hermanos. En este mismo día, Araceli Berjillos Henares causaba alta como nuevo miembro.

bro de la Junta de Gobierno ocupando el cargo de vocal de Mayordomía.

El día siguiente, 7 de abril, la Hermandad se preparaba para celebrar el solemne Vía Crucis que salió de San Mateo a las 11 de la noche del Viernes de Dolores. Previamente, los hermanos y personas que así lo quisieron pudieron participar en el besapié al Cristo del Silencio.

Este año, el Vía Crucis transcurrió por los barrios de San Juan de Dios, Capilla de Jesús, y Aurora. Es de destacar la gran cantidad de hermanos que participaron en el así como la gran cantidad de personas que nos acompañaron en todo el recorrido. Como nota significativa, indicar que fue la primera Estación Penitencial en la que participó la nueva bandera de la Hermandad. Así mismo, se utilizó por primera vez el nuevo sistema de megafonía inalámbrica que ofreció un resultado aceptable teniendo en cuenta lo innovador del sistema.

El domingo de Ramos, día 9 de abril, se procedía a trasladar el trono desde la sede a la Parroquia para posteriormente realizar el montaje del paso procesional. El exorno floral fue realizado durante la mañana del miércoles santo.

Y el día 13 de abril, Jueves Santo, a las cero

horas en punto salía en Estación Penitencial la imagen del Cristo del Silencio. Como ya viene siendo habitual, es de destacar la gran cantidad de personas que aguardaba la salida de la Hermandad ya no solo de Lucena sino también de otros lugares de la Comarca y que acompañaron el desfile prácticamente hasta el final. Como novedad, destacar el toque de difunto que repicaron las campanas de San Mateo durante la salida y que, a tenor de la buena aceptación, se pretende continuar en lo sucesivo. El desarrollo de la Estación Penitencial respondió a lo que se esperaba y la normalidad fue la tónica destacada a pesar de que en algunos momentos la organización del desfile se hizo complicada teniendo en cuenta la gran cantidad de público sobre todo en las zonas más atractivas como el Castillo y el Coso.

En el horario previsto, hacia su entrada el Cristo del Silencio de nuevo en su templo finalizando así nuestra Estación Penitencial del Jueves Santo. Para la organización de la Estación Penitencial de este año, la Junta de Gobierno pudo hacer uso de unos nuevos comunicadores que son los que forman parte del nuevo sistema de megafonía para el Vía Crucis.

Posteriormente ya en la sede, la Junta de Gobierno dio lectura en presencia de los

hermanos al extracto del acta donde se nombraba manijero para el próximo año recayendo dicho honor en D. José Pérez Córdoba al cual felicitamos.

El viernes Santo, día 14 de abril, asistíamos, representando a nuestra Cofradía, al la procesión del Santo Sepulcro.

Mayo 2006

El día 6 de mayo, la mayor parte de la Junta de Gobierno participaba en la entrañable ofrenda a María Santísima de Araceli dentro de los actos de su festividad.

Junio 2006

El día 12 de junio, se incorporaban a la Junta de Gobierno dos nuevos miembros. Por un lado, Francisco Jesús Ortiz de Galisteo Villa como vocal de Mayordomía,

y por otro Alberto Ortega Calvillo, como vocal de Secretaría.

Como último acto oficial de la Hermandad, destacar la participación de una representación de la Junta de Gobierno en la procesión del Corpus.

Y con este acto, se cerraba el Curso Cofrade de 2005 – 2006.

Por último, destacar que la comisión encargada de redactar el borrador de la modificación del Régimen Interno, se ha estado reuniendo durante los meses estivales y ya dispone del borrador definitivo que será aprobado, si procede, en una Asamblea General de Hermanos de carácter Extraordinario a celebrar en breve.

Lucena, 8 de octubre de 2006

Antonio Díaz Serrano
Jesús Rodríguez López
HERMANO MAYOR
SECRETARIO

